



J. OPPEL, Lit.

Manila, Escolta 37.

# EL ORIENTE

## REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE CIENCIAS

### LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA, COMERCIO, NOTICIAS, ETC.

Director.—D. ANTONIO VAZQUEZ DE ALDANA.

Año III.

Manila 22 de Abril de 1877.

Núm. 17.

#### SUMARIO.

TEXTO. Revista general, por Don Francisco de Paula Entrala.—Los grabados: Excmo. Sr D. Emilio Arrieta, Eminentísimo compositor y director de la Escuela Nacional de Música.—Cervantes, por D. Francisco de Marañón.—Cien refranes del Quijote Enhilados, por D. Di Val-Rosel.—Cartas de Madrid, Bibliografía, por P. P. P.—El Teatro de Cervantes por D. Romualdo Alvarez Espino.—La España y sus relaciones por el canal de Suez, por D. Max Haro.—A Cervantes, (poesía) por D. Antonio Morales Duran.—A Pepe, por D. Venancio y Corene.—La Judía de Toledo, (leyenda histórica, segunda parte, (continuación,) por D. Antonio Vazquez de Aldana.—A la Memoria de mi querida hija Eloisa: (Soneto,) por D. Melquiades Mavillard.—A Cervantes, (poesía) por D. R. Ramirez Manso.—Ajedrez: Solucion al anterior.—Anuncios.

GRABADOS. Retrato del Excmo. Sr. D. Emilio Arrieta, Eminentísimo Compositor y Director de la Escuela Nacional de Música.—Filipinas: Puente llamado de Olla, en la Laguna.—España: Interior del Convento de Santo Tomás, en Avila.

#### REVISTA GENERAL.

¡Qué calor! Creo que todos estamos perfectamente conformes en que lo hace y de tal suerte que se hacen insostenibles, no digamos el trabajo intelectual, porque lo es, á lo menos para mi desde hace tiempo, sino hasta ¿qué diré? hasta hablar de las carreras de caballos, celebradas ayer y antes de ayer en el sitio de costumbre. Hay dias felices en la vida y el primero de los dos que hemos citado debió serlo para el acaudalado contratista, hoy regidor del Municipio don Idefonso de Quesada por que hay solemnidades que no se olvidan nunca como le acontecerá al embajador señor Manti-



EL EXCMO. SR. D. EMILIO ARRIETA, EMINENTÍSIMO COMPOSITOR Y DIRECTOR DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.

lla de los Rios, con la celebrada en Washington para festejar los dias de S. M. Alfonso XII.

El viernes por la tarde el señor Quesada que posee hermosos caballos de carrera y decidida afición á este espectáculo, del cual es sostenedor infatigable, como socio secretario del *Jockey Club de Manila*, ó *Manila Jockey Club* que es mas inglés, ganó cuatro ó cinco premios con los corceles *Sastre*, *Avion*, *Estudiante* é *Imparcial*, que aun conserva su espíritu y su sangre en presencia de la escogida concurrencia que ocupaba la tribuna y al compás de las músicas, cuyos alegres y armoniosos acordes llenaban el espacio. El espectáculo, al que asistió únicamente el general señor Daban, por hallarse el Gobernador General en el pueblo de Navotas, á donde habia ido en compañía del general señor Colomo, y del señor Cabezas de Herrera, para visitar al Arzobispo, concluyó bien entrada la tarde, verificándose el desfile de los carruages en orden admirable. Aun no habia acabado de saborear el señor Quesada, los triunfos conseguidos, cuando abandonó el mullido lecho para asistir al casamiento de su sobrina la señorita doña Severina Prospero, que, en union de su familia concurrió á la catedral provisional, donde con-





trajo matrimonio un conocido mestizo del mismo arrabal de Sta. Cruz de donde aquella es natural. La boda se ha verificado con gran pompa.

Damos la enhorabuena á nuestro amigo y á los cónyuges á quienes deseamos largos años de ventura.

El pueblo es verdaderamente implacable en la prosecucion de sus historias. Cuando inventa una cualquiera, la crea, la desenvuelve y la concluye bien ó mal. Cansando de *asuanes* á la antigua y de duendes legendarios cuya existencia se hace imposible entre nosotros creó un *asuang* bonito, esbelto, elegantísimo; un *asuang hembra* con todos los atractivos de su sexo y todas las galas que nos pueden legar los *catalanes*; se la imaginó con ojos azules para quitarle todo el aspecto de india cigarrera: la dió cabellos blondos y abundantes y con estos cantos no vulgares la lanzó desde los campos de su creadora fantasía, no á la altura de los cielos, sino á la altura de los camachiles y las bongas: no á la profundidad de los abisinos, sino á las *honduras* de Vitás de Tondo ó de Malate, donde como les digo, se ejercitaba en asesinar bagontas y *mozalbetes*, espresándoles primero una seductora mirada de pasión y despues un bofetón de *cuello vuelto* al que seguian una tremenda puñalada. Díjose con este motivo lo que yo les dije á VV. porque á mi me lo dijeron: díjose que cansada de ser bella, seductora y onдина caprichosa de los mangles se habia convertido en durísimo vendedor de *chuchelias* y otros escesos y ahora se cuenta, con las reservas convenientes, que el *asuang* ha resultado ser un hombre de intenciones nada sanas que, disfrazado con la saya de una novia y la peluca rubia y bella de no sabemos quien, se lanzó á hacer con algunos los que otros hicieron en la noche del miércoles pasado, á quinientos pasos del Pretil con un indigena que llevaba para toda su vida veinte pesos.

Decimos por allá en tono de broma que lo que hay en España es de los españoles, pero con más razón podria repetirse esto en Filipinas, porque no hemos visto á nadie, que como el indigena demuestre verdadera ilusión por quedarse con lo ajeno.

El domingo pasado ignoraba quien fuese el nuevo propietario y director de *La Oceania*, pero este... me ocurre casi igual. Veo sin embargo que si bien *La Oceania* se ha encojido un poco á consecuencia del calor, se parece á esos hombres que no por ser pequeños dejan de tener gran ilustracion y gran talento. Salva la parte, es un periódico discretamente pensado y discretamente escrito y aunque no sé ni por conjeturas ni de cierto quien es el que ostensiblemente lo redacta, paréceme que han de ser plumas diligentes é ilustradísimas, las que sostengan el compromiso de supublicacion. El fondo en que se funden sus locales y algunos de sus artículos de fondo, delatan plumas muy espertas, muy hábiles y muy buenas para tratar cuestiones filipinas. *La Oceania española* nos recuerda, sin saberlo, una frase del celebrado poeta Víctor Hugo.

Mañana hace años que murió en Madrid pobre, solo y desgraciado el mal poeta y afamadísimo escritor, Miguel de Cervantes Saavedra, conocido en vida por el *Manco de Lepanto* y respetado y admirado despues de su muerte como autor del libro mas grande, mas gigantesco y mas profundo que han producido las edades.

Fué humildísimo criado: soldado valeroso: cautivo desgraciado: y á su regreso de Argel se hizo literato, sin que las raras pruebas de su ingenio bastaran á sacarle de la escasez y la miseria. Todos los hombres insignes, á escepcion de Avellaneda rindieronle merecidos títulos de admiracion y cariño, y el siglo XIX, tan positivista, segun dicen algunos, ha sobrepujado en este sentido á cuanto se podría desear, que todos á porfia desde el talento mas esclarecido hasta el mas modesto de los ingenios, le han ofrecido el testimonio de su admiracion y de su respeto.

*El Oriente* aceptando en este sentido el concurso de ilustradísimas personas, publica un notabilísimo artículo del erudito escritor don Domingo Vidal y Soler, y dos lindisimas poesías debida la una al jóven don Antonio Morales y Durán y la otra al señor Ramirez Manso, á quienes profesamos grande afecto.

*El Oriente* se complace en reconocer una vez mas el génio admirable de Cervantes que

sacrificó su bienestar al lustre de su patria y las comodidades, á la gloria.

El año pasado tuvimos epidemia de poesías y en este año tenemos epidemia de viruelas. Contrastes de la vida! En Malabon en Navotas, en Manila misma está produciendo grandísimos estragos, pues aunque la enfermedad se presenta de una manera benigna en ciertos casos la falta de tratamiento médico ó el propósito de emplear medios caseros, hace que se cebe en la clase indigena, que es la mas perjudicada.

El Sr. Oraá, ha sido nombrado gobernador político militar del distrito de Benguet donde tambien se ensaña la viruela, en reemplazo de nuestro distinguido y buen amigo el ilustrado Sr. de Scheidnagel.

Benguet, distrito antes harto abandonado, es hoy emporio de riqueza y centro de cultura merced á la iniciativa de dicho militar quien con diligencia extraordinaria y voluntad verdaderamente paternal, lo ha dotado de calles y calzadas: ha dulcificado, á fuerza de proteccion y de cariño el caracter de las tribus de igorotes acampadas en el bosque: ha cultivado ricas plantas: ha mejorado las condiciones del industrial, del trabajador y del obrero inculcando por decirlo así, en la poblacion, el reflejo de su espíritu activo, justiciero y diligente.

Su marcha será indudablemente muy sentida, pues el Sr. Scheidnagel, cuyos servicios reconocen todas las personas ilustradas, ha contraido grandes títulos que le hacen acreedor á la estimacion y á la gratitud de los pueblos de Benguet, donde será imperecedero su recuerdo.

La empresa del *Teatro Español* deseosa de solemnizar hasta donde es posible, dada nuestra falta de elementos, el aniversario de Cervantes, ofrecerá mañana una funcion en la que se leerán poesías alusivas al objeto, representándose además la comedia en un acto *El poeta de Guardilla*.

No conocemos esta produccion, pero en cambio hemos conocido muy de cerca *El poeta de Guardilla* que con seguridad se acuerda tres veces de Cervantes, en las veinticuatro horas del día. La miseria y esto lo ha dicho todo el mundo; parece ser compañía inseparable del talento.

La empresa del Teatro destina la mitad del producto líquido de esta funcion improvisada, á los hospitales de Manila.

Esperamos que habrá un lleno.

Nuestro muy respetado amigo el Sr. D. Francisco de Marcaida, ilustrado colaborador de este periódico, no continúa en este número sus artículos críticos acerca de la *Esposa del Vengador* del Sr. Echegaray. Es posible que los prosiga ó termine en el siguiente y entonces tendremos el gusto de emitir nuestro parecer sobre esta obra.

Se han publicado en Manila las entregas primera y segunda de la *Flora Filipina*, en las que aparecen brillantes artículos del editor Sr. Vidal. Tambien en Madrid vá á publicarse el periódico titulado *Anales de la agricultura*, el cual será dirigido y en parte redactado, por el Sr. D. Zoilo Espejo, director que fué del Jardín Botánico de esta capital.

*La Oceania* reconoce la competencia del señor Espejo para tratar estas materias.

Mañana llegará el vapor correo y por el tendremos noticias de la patria.

Sabremos lo de siempre

La política continuará en *instatu quo*: para nosotros: habrán regresado á la corte los Ministros: se hablará de las bodas de S. M. con la infanta doña Maria de las Mercedes; obtendremos nuevos datos acerca del proyectado enlace de la princesa de Asturias y los diarios nos hablarán de elecciones, de bailes, de teatros, de grandes recepciones, de fiestas, de solemnidades y de cuanto ocurre, no en las esferas oficiales, sino en las esferas del gran mundo.

¡Cuán alejados viven de esto los igorotes que ahora mismo se nos presentan desnudos de pié y piernas, con aretes en las orejas, grandes pañuelos liados á la cabeza y el bolsillo exhausto y pobre!

Dichosos ellos que viven alejados de los centros de la vida y que no conocen las necesidades á que la civilizacion y el progreso nos condenan.

En la semana ultima ha contraido matrimonio la Srta. Murillo, distinguida aficionada

del Teatro Español con el Sr. Arroyo, jóven militar muy apreciado.

Se habla de otras bodas en proyecto y el termómetro sigue subiendo de tal suerte que tendremos una *liquidacion* universal.

Escribimos bajo fuego.

F. DE P. ENTRALA.

## LOS GRABADOS.

EXCMO. SR. D. EMILIO ARRIETA.

*Eminente compositor y Director de la Escuela Nacional de Música.*

En la primera página de este número y tomado de la *Ilustracion*, publicamos un retrato del inspirado maestro y compositor, cuyo nombre sirve de epigrafe á estas líneas.

La vida artística del Sr. Arrieta ofrece numerosas muestras de la laboriosidad de este eminente maestro: era jóven aun cuando inarchó á Italia é ingresó como alumno en el Conservatorio de Milan, donde, bajo la direccion del célebre maestro Vaccaj, recibió una sólida educacion musical, dando por primero y brillante resultado la ópera *Ildegonda*, que se ejecutó con grandes aplausos en varios teatros de Italia y luego en el de San Carlos de Lisboa, en el Real de Madrid, y en el particular de Palacio. En este último se estrenó tambien *La Conquista de Granada*, otra partitura del maestro, llena de bellezas de primer orden.

En aquella misma Italia, patria de Palestrina, y de Donizzetti, ganó Arrieta el primer premio de Composición en el Conservatorio de Milan; y habiendo vuelto á España, fué nombrado profesor de S. M. la Reina doña Isabel 2.<sup>a</sup> y compositor de su Real Cámara.

Dedicado mas tarde á escribir para la escena española, produjo su fecundo nmen las inspiradas notas de *Domino Azul*, de *Marina*, de *El grumete*, de *llamada y tropa*, de *El Potosi Submarino*, de tantas otras joyas de nuestro repertorio musical moderno, y no ha habido en Madrid acontecimiento notable, á cuya solemnidad contribuyera el arte musical, sin que el Sr. Arrieta haya sido designado para componer la Cantata: á él se deben la de la inauguracion del Liceo (segunda de época), la de la coronacion del gran Quintana, las de la apertura de los Coliseos de la Zarzuela y de Rossini, la de la inauguracion del panteon de hombres ilustres, y otras muchas.

Hoy desempeña el cargo de Director de la Escuela Nacional de Música y si considerado como artista vale mucho (dice con razon un su biógrafo) tanto ó mas vale como hombre; por que es de corazón noble y generoso, de trato afable y delicado y verdadero amigo de sus amigos.

Nos ha parecido oportuno reproducir estas líneas tambien de la *Ilustracion*, rindiendo con ello un débil tributo de admiracion al que podemos considerar como uno de nuestros primeros y mas brillantes músicos.

## CERVANTES.

Del varon insigne, cuyo nombre simboliza las mas encumbradas glorias de la literatura castellana, decir pudiéramos nosotros, con mayor razon que, hablando de Carlo Magno, un célebre escritor del siglo diez y ocho, que su inmensa grandeza dejara de serlo, si cupiera en nuestra pluma; pues fué tanta que, no siéndole bastante espacio un siglo, honró á dos con su existencia.

Yesto por dos razones. Es la primera, que la fama de Cervantes escede á la de Carlo Magno, cuanto la ciencia y la literatura aventajan á las armas, por mas que aquel gran rey no desleñó, ni mucho menos, las letras. Consiste la segunda en que de nuestra insignificancia literaria y científica, á la talla aventajada del maestro Florez, honra y prez de la religion agustiniana y que es el escritor á que hemos aludido, hay mucho mayor distancia que la que pudiera establecerse desde el P. Florez hasta Cervantes.

Empuro, hemos acometido esta para nosotros árdua empresa; ya por satisfacer exigencias de amistad, ya por que sentimos especial complacencia en tributar este homenaje de consideracion y de entusiasmo, al par que de justicia, al que fué no sólo *Principe de los Ingenios españoles*, sino el primero de todos los ingenios de su siglo, tan fecundo en varones esclarecidos y eminentísimos, no superados hasta ahora por otros de los siglos posteriores.



Ni recelamos por esto ser motejados de audaces; que á la manera que en el concierto universal y perpetuo con que la naturaleza glorifica á su Criador, contribuyen á tan maravilloso conjunto el sol iluminando todo el espacio y la débil lucecilla que apenas alumbraba pequeño gabinete, el mar con su imponente magestad y sus espantables tempestades y el arroyuelo que murmurante se desliza entre verde alfombra de mullido césped, el gigantesco condor, que anida en las crestas de las más elevadas montañas, y la tímida avecilla, que casi nunca traspone los lindes del umbroso bosque que la vió nacer, la ronca tempestad que conmueve los edificios y arranca de raíz árboles seculares, y el suave céfiro matinal que apenas agita levemente las delicadas hojas de las plantas del jardín; del mismo modo debemos contribuir todos, grandes y pequeños, á celebrar las glorias del literato eminentísimo que sintetiza en su nombre la pureza y la perfección del habla castellana.

¡Ah! Si los españoles conserváramos hoy en todo lo demás lo que conservamos en el idioma, idioma perfecto, sonoro y brillantísimo, que solo en las lenguas muertas tiene rival; seríamos, como en el siglo en que nació Cervantes, la primera nación del mundo. ¡A falta de tan albagüeño presente, evaquemos del pasado gloriosas remembranzas...!

Tan fecundo en acontecimientos memorables de todo género fué para España el siglo diez y seis, que no parece sino que Dios quiso preparar la realización de aquellos sucesos, por medio de los muy importantes que tuvieron lugar durante el último decenio del siglo quince. Fueron estos: la toma de Granada en 1492; la expulsión de los moriscos, de 1492 á 1496; los descubrimientos de nuevos mundos por Colon en 1492 y 1498; y la introducción de la imprenta en Castilla despues del año 1493; pues, si bien el cronista Mendez de Silva asegura que el prodigioso invento de Guttenberg tomó en Castilla carta de naturaleza poco despues del año 1452, no floreció hasta el tiempo del inmortal Cisneros, nombrado ministro general del reino, por Isabel la Católica, en 1493.

Ninguna persona de mediana instrucción ignora que el siglo diez y seis se conoce con el nombre de *Siglo de Oro* en la historia de España; pero, sin duda no es tan vulgar el conocimiento de la plena latitud con que justamente mereció aquella hermosa calificación. La grandeza de una nación consiste en el esplendor de la religión verdadera, en el perfeccionamiento de las ciencias y de la literatura, en su prepotencia armada, en lo vasto de su dominación, en la inmensidad, si se quiere, de sus materiales riquezas; porque dada la supremacía de un pueblo en religión, en ciencias, en literaturas, en armas, en extensión de territorio y en riquezas, imposible parece que no hayan alcanzado en ella su apogeo todos los elementos constitutivos de la vida social de las naciones.

Ahora bien; eso precisamente fué lo que ocurrió en el siglo diez y seis, en el que Dios prodigó á manos llenas sobre España todo género de prosperidades y de grandezas.

La religión, protegida por monarcas tan grandes y piadosos como Carlos I. de España y su hijo Felipe II, produjo santos de los que mas lustre le han dado, á saber: S. Francisco Javier, Sto. Tomas de Villanueva, S. Ygnacio de Loyola, S. Francisco de Borja, Sta. Teresa de Jesús, S. Pedro Alcántara y S. Juan de la Cruz. En letras sagradas y profanas tuvo por hijos á gigantes de la ciencia de la literatura, como lo fueron entre y los santos citados Sta. Teresa, S. Juan de la Cruz, S. Ygnacio y S. Francisco de Borja, y además Fr. Luis de Granada, Fr. Luis de León, Lope de Vega, Rojas, Moreto, Espinosa, Alarcón, Solís, Calderón, los Argensolas, Tiso y otros. En las armas el cardenal Cisneros, que á sus espaldas armó una expedición al Africa, la cual, con lucida y dirigida por el mismo, dió por resulta lo la conquista de Orán, Carlos I., y el heroe de Lepanto D. Juan de Aus-

tria, el duque de Alba, D. Francisco Pizarro y Hernan Cortés, á quien hemos dejado de propósito el último en la enumeración de tan valientes guerreros, por que es, sin duda, el primero de todos y tal vez el primero de los heroes conocidos; pues las hazañas por él realizadas en la conquista de Mexico, exceden aun á lo que las imaginaciones mas fecundas en la inventiva de maravillas de guerra, pensar pudieran.

En cuanto á la extensión del dominio español, conquistado Mexico por Hernan Cortés y el floridísimo reino del Perú por el émulo de aquel héroe D. Francisco Pizarro, pudo decirse con toda verdad, años antes de que naciera D. Miguel de Cervantes y Saavedra, que nunca se ponía el sol en los dominios de España.

En cuanto á riquezas, sabido es que fué muy importante el impulso dado en nuestra patria á la agricultura, á la industria y al comercio, ya por efecto de una administración firme, entendida y prudente, que abarcó aquellos ramos en todos sus detalles; ya por el desarrollo que permitieron darles los raudales de oro sacados del nuevo mundo: raudales de oro que, si contribuyeron á verificar una revolución en política, en comercio, en industria y en agricultura, escitaron tambien la humana codicia y fueron, á la vuelta de poco menos de dos siglos, el origen de acontecimientos funestos para España, cuya grandeza, superior á la de Roma en sus mejores tiempos, no pudieron mirar sin envidia las demás naciones.

Pues bien; en el periodo culminante de aquella grandeza: en la mitad justa del magnífico siglo diez y seis de que vamos hablando: en el año de 1547 nació Cervantes en Alcalá de Henares, para llegar á ser, como ya hemos dicho, el primero de los ingenios españoles de su siglo y sin que nos ciegue el amor patrio, uno de los mas grandes genios conocidos; porque el nombre de Cervantes está escrito con buril indeleble en el eterno libro de la historia junto á los de Homero, Virgilio, Dante, Shakspeare y Milton, que son los nombres mas grandes que, hablando de literatura profana, pueden pronunciarse.

Y ya que en este año la Sociedad cervantista de Filipinas no ha celebrado como en el último el aniversario de la muerte de Cervantes, de la que se cumplen mañana 261 años, y que implica el homenaje de respeto y de admiración á los demás literatos españoles, *El Oriente* desde sus modestas columnas les tributa á todos, pero á Cervantes en primer lugar, este público testimonio de admiración, tan lleno de entusiasmo por las glorias españolas que recuerda, como de sentimiento porque la pobreza de nuestra inspiración no alcance á reseñar debidamente tamaña grandeza.

Hemos creído que presentar el nacimiento de Cervantes como un hecho providencial en el punto culminante de la grandeza de España, cuando se mediaba el gran siglo: el siglo de nuestro poderio y de nuestras mas brillantes glorias: el siglo de nuestros santos mas esclarecidos: el siglo de nuestros sabios mas ilustres: «el siglo de nuestras universidades y de nuestras armas, de nuestros teólogos y canonistas, de nuestros historiadores, de nuestros místicos y de nuestros conquistadores» el siglo de nuestras glorias literarias: el siglo de Sta. Teresa de Jesús: el siglo de S. Quintín: el siglo del Escorial: el siglo de Lepanto; es la mayor alabanza que puede tributarse á Cervantes, presentándolo como la figura que mas se destaca en ese cuadro, cuya magnificencia, por nuestra pobre pluma tan menoscabada es digna del pincel de uno de los mas grandes artistas de los siglos quince y diez y seis: de Miguel Angel, pintor, escultor, ingeniero y poeta, contemporáneo de Cervantes, aunque nacido en el siglo anterior.

No harémos una biografía de Cervantes, ni menos una descripción de sus obras; porque lo consideramos de todo punto superfluo; y limitándonos á hablar de su famosa novela *D. Quijote*, que es la obra literaria

que mas boga ha alcanzado de cuantas se han escrito, dirémos con un escritor contemporáneo que en *D. Quijote* trazó Cervantes con vigoroso pincel el cuadro de la España de su época y la imagen de la humanidad en todas las regiones y en todos los siglos: que con filosofía profunda escrutó lo mas recóndito de la naturaleza humana para enseñar las leyes que la gobiernan y que con intuición pasmosa predijo la venida de una nueva caballería, que sin lanzas, cascos, ni rodela obtendría victorias mas duraderas que las alcanzadas por los trashumantes hidalgos. Añadirémos con el mismo crítico que en la portentosa creación de *D. Quijote* quiso Cervantes escribir un libro de puro pasatiempo, y labró el código del buen sentido y de la sana filosofía: propúsose escitar la risa, y arrancó lágrimas de todos los pechos sensibles y escitó pensamientos profundos en todos los amantes del humano saber: creyóse mortal, y nació para vivir en la memoria de los hombres, no sólo mientras España exista, sino mientras dure sobre la tierra el imperio de la buena literatura, española ó extranjera.

Fué Cervantes buen ciudadano, buen esposo, buen amigo, buen guerrero y buen cristiano. Como novelista, aun no ha nacido quien le esceda en inventiva y en donaire como moralista, sus consejos al famoso gobernador de la insula barataria son, en breve resumen, completo código de moral: como literato, el mundo entero se ha encargado de erigirle un monumento imperecedero. traduciendo la famosa novela que hemos nombrado á casi todos los idiomas conocidos: como guerrero, mereció llevar el nombre de *El Manco de Lepanto*: como cristiano, en fin, cambió en sus últimos años la milicia mortal por la divina y entró en la hermandad de los Terceros.

Propendemos á intercalar en nuestras producciones literarias alguna otra que se refiera al propio asunto de que aquellas tratan: y esto consiste en que, recelando causar, sino disgusto, al menos liviano pasatiempo, queremos ofrecer compensación, por medio de trabajos literarios cuya belleza haga olvidar nuestro desaliño; dejando á los lectores gratamente impresionados. Por esta razon terminaremos hoy el presente artículo, tomando de la *Corona Literaria*, que el año próximo pasado se dedicó á Cervantes en esta capital, una poesia de nuestro apreciable é ilustrado amigo D. José Juan de Icaza, la cual dice así:

A LA MEMORIA.

del Principe de los Ingenios  
en el 260 aniversario de su muerte.

Del ancho mar en el espacio inmenso  
Una gota de agua es ¡ay! bien poco:  
Y acaso sea imperdonable y loco

Mi temerario afán:

Mas ya que un tiempo fuera en que atrevido  
Pulsé el laud de la poesia hispana,  
Al genio de la lengua castellana  
Mis humildes acentos subirán.

Rotas las cuerdas de mi lira estaban  
Y de cantar la voz enronquecida:  
Faltábame entusiasmo, que es la vida

De la imaginación:

Mas de la fama al escuchar el eco,  
Tu nombre esclarecido recordando.  
Vibró mi corazón, de sí brotando  
Espontánea, aunque misera canción.

Músicos, escritores y poetas  
Reunieronse al borde de una tumba.  
Dó la voz de las Musas aun retumba

Con ecos de dolor.

Y al ver formarse el distinguido coro  
De maestros y entusiastas por el arte,  
Con ellos me reuní, para ensalzarte,  
De la patria inspirado en el amor.

¿Pero qué he de cantar? ¿No sabe acaso  
El mundo entero tu sublime gloria?  
¿No han evocado tu feliz memoria

Antorchas del saber?

Orgullo de la patria en que naciste,  
Dechado de nobleza y de hidalguía:  
Tu nombre al entonar la lira mía  
Halla sonidos de ningún valer.



¡Quién tuviera cual tú genio sublime,  
De ese que raudal al pensamiento inspira,  
Para elevar con encantada lira  
Cánticos en tu honor!

¡Quién pudiera lanzarse arrebatado  
Con el vuelo fugaz de la memoria,  
A recordar de tu infeliz historia  
Los profundos abismos de dolor!

Entonces te dijera «Oye el acento  
»De cien y cien ibéricos laudes,  
»Del trono que te alzarán tus virtudes  
»Junto al eterno Sol;  
»De los ingenios príncipe y modelo,  
»Católico creyente, fiel soldado:  
»Jamás tu nombre quedará olvidado

»Mientras haya en el mundo un español.»  
Nos parece que los lectores habrán olvidado nuestra prosa, seducidos por la bella y patriótica inspiración que campea en la anterior poesía, con cuyos sentimientos estamos muy de acuerdo.

FRANCISCO DE MARCAIDA.

Manila 22 Abril 1877.

CIEN REFRANES DEL QUIJOTE ENHILADOS,  
por  
D. DI VAL-ROSEL.

«Ah pesía mi! replicó Sancho: Señor nuestro amo no soy yo ahora el que ensarta refranes, que también a vuestra merced se le caen de la boca de dos en dos mejor que a mí, sino que debe de haber entre los suyos y los míos esta diferencia, que los de vuestra merced vendrán a tiempo, y los míos a deshora; pero en efecto todo son refranes.»  
—D. Quijote de la Mancha.—  
Parte 2.—Cap. LXVIII.

Al fin y á la postre, no cabe duda alguna que, en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño, y que no hay cosa segura en esta vida, ni son todos los tiempos unos; por lo cual, quien tuviere voluntad de endilgar á nuestro señor maestro don Miguel, cuatro piropos en este aniversario de su mejor vida, haga de su capa un sayo, y en vez de pavonearse frac en cuerpo y cuartillas en diestra, leyendo sus melifluas endechas ó altisonantes conceptos á damas y galanes, agradezca á Apolo haya quien leerlos quiera entre mojada y sorbo de chocolate; y dese por bien librado si encontrar alcanza rincón de periódico donde entrometerse con noticias del gran turco y épicos reclamos de boticario, en vez de ser flor ó cardo de elegante corona poética.

Si yo supiese la causa de faltar festejo tan lujoso y bien llevado como el de marras, juro por mis bárbas no la dejara en el tintero, porque la verdad ha de andar sobre la mentira como el aceite sobre el agua; y cuando pienso que en aquella memorable velada no me causaba de decir: en manos está el pandero que lo sabe bien tañer, esclamando al remate de cada lectura que, si bien canta el abad no le va en zaga el monacillo, para ignorar en este año de gracia si hubo concierto ó desconcierto, ó si creyeron los cervantistas encontrarse como el sastre del Cantillo, que cosía de balde y ponía el hilo, es cosa de desesperarse y decir tristemente: á quien la vida y la ve ahora ¿cuál es el corazón que no llora?

Bien me sé que no ha de faltar quien leyéndome piense que está ya duro el alcacer para hacer zampoñas, y es hablar de ello predicar en desierto ó majar en hierro frío; pero no impide esto que un pobre diablo como yo se lamenta de la falta del suceso, por más que sea andar buscando tres piés al gato y no ignore que mejor es no menear el arroz aun cuando se pegue; si bien nadie podrá decir de mí que la culpa del asno no se ha de echar á la albarda, hallándome tan distante de cuanto pudo suceder, como lo está Trebisonda de mi villorrio. Conveniente será tocar este asunto con cautela de escucha, por si el diablo anda en Cantillana, y sino póngame á soltar la sin hueso para oír á unos: este ve la mota en el ojo ageno y ni la viga en el suyo; á otros: ruin sea quien por ruin se tiene, saliéndome aquellos con lo de tan buen pan se hace aquí como en Francia, y estos con si de donde las dan las toman; por lo cual paciencia y barajar, que de menos nos hizo Dios y él bendijo la paz

y maldijo las riñas. Ni faltaría acaso quiquilloso diciendo para su capote: que algo ra de Pedro á Pedro, cosiendo al del vecino que espantóse la muerte de la degollada; y pues nadie nace enseñado y en salvo está el que repica, váyase el diablo por diablo, y cada uno se dé una vuelta á la redonda antes de meterse en semejantes honduras. Verdad es, que si salieron contratiempos debió tenerse presente que, donde una puerta se cierra otra se abre, y buen corazón quebranta ventura; además de que para todo hay remedio si no es para la muerte, y Dios es grande, y las avechitas del campo lo tienen por su proveedor y de pensero; pero fuera todo ello dar pié á los profanos para decir si hay más mal en el aldegüela que se suena, y así, pues, callen barbas y hablen cenas. Algo debe haberse descompaginado para encontrarnos donde estamos, y de seguro no faltaron perezosos diciendo: aun hay sol en las bardas, bien se está San Pedro en Roma, amanecerá Dios y medraremos y otras garambainas que más que refranes parecen bellaquerías; ni dejaría de haber irresolutos apuntando que tanto se pierde por carta de mas, como por carta de menos; y que á quien Dios se la dé San Pedro se la bendiga, sin pensar unos y otros que en casa llena presto se guisa la cena. En vez de echarlo todo á doce aunque no se venda, saber debían que la ocasión la pintan calva, y que no obtendrían título de sensatos con perderla donde tan pocas hay para estas lides literarias, descanso de espíritus y acicate de imaginaciones. En vez de dar coces contra el aguijón, más cuerdo habría sido arrimar el hombro tirios y troyanos, sin perder de manos á la boca la sopa por pensar cada mollera ó proto-gon que una golondrina no hace verano; y no nos viéramos ahora corridos como perro con vejiga, permitiendo que comparen años y digan: por su mal le nacieron alas á la hormiga.

Prometía el difunto «Porvenir Filipino» el oro y el moro sin pensar que del dicho al hecho hay gran trecho, cobrando esperanzas con las reuniones preparatorias por aquello de obra empezada, medio acabada; su colega vespertino «El Comercio» arropado aun con la favorita y tan citada manta ilocana, arengaba á los cervantistas diciendo: Señores; en la tardanza está el peligro, la diligencia es madre de la buena ventura, el que no madruga con el sol no goza del día, y no sea á las fines harbar, harbar, como sastre en visperas de Pascuas. No diré que «El Diario de Manila» callaba porque á perro viejo no hay cuz cuz, y no lo diré así por hallarse este refran en el Quijote de Avelaneda y no en el de ley, (1) pero hablaba de la fiesta, parca y sibiliticamente, como indicando á los crédulos: á donde pensais que hay tocinos no hay estacas, en vez de: á quien cuece y amasa no le hurtas la hogaza; silenciosa esperaba «La Oceanía española» pues cual el tiempo, tal el tiento. Sabedor «El Oriente» de que cuidados agenos matan al asno, si alguna vez tomaba cartas en el juego era porque de la abundancia del corazón habla la lengua; y por último, «La Revista de Filipinas» no encontrándose en la palabra FIESTA del diccionario de la administración y otras zarandajas, y observando no haberse proyectado la fiesta en inglés ni en tiempo de Mari-Castaña para anotarla, decía á sus dos columnas: cada mujerzuela hile y comamos.

Ni dejó de haber quien prometiese fiesta teatral, ocultándosele que faltaba la cola por desollar; ni quien objetase ser esto pedir cotufas en el golfo, ó peras al olmo, con el aditamento de mezclar berzas con capachos; pero ha llegado el aniversario, y nos encontramos con que uno piensa el bajo y otro el que lo ensilla; hubo la ida del humo, y como quitada la causa se quita el pecado, héténos sin oír poetas, poetillas y poetastros, pues de todo pudo haber este año, que los tiempos pasan y no se parecen. En fin; á quien Dios se la dé San Pedro se la bendiga, y pues hemos acabado por arrojar la soga tras el caldero, por no pensar que nadie tienda más la pierna de cuanto fuera larga la manta, vuelva cada mochuelo á su olivo que no todos los tiempos son unos, ni hay cosa

segura en esta vida, y el buey suelto bien se lame.

Pero como quiera que la experiencia es madre de la ciencia, y no es posible que el bien y el mal sean durables, váyase el muerto á la sepultura y el vivo á la hogaza sin pensar más si el diablo no duerme y todo lo añasca, esperando nosotros mejores días que á pecado nuevo penitencia nueva, ni es de estima lo que poco cuenta. Cada uno sabe donde le aprieta el zapato, y si al palomar no le falta cebo no le faltarán palomas; por lo cual verán como otro año buen corazón quebrantará ventura, que no hay camino tan llano que no tenga un barranco, y amanecerá Dios y medraremos. Trabajen todos, pues muchos pocos hacen un mucho, y sobre un huevo pone la gallina; de menos nos hizo Dios, y quien yerra y se enmienda á Dios se encomienda; no me moten si uno espero y otro se realiza, pues más vale buena esperanza que mala posesión, sin meterme en dar consejos, porque si el ciego guía al ciego ambos caen en el hoyo. Y como al buen entendedor pocas palabras bastan, recuérdese, cuando llegue la ocasión, que no hay pariente pobre, ni se ganó Zamora en una hora y que más vale maña que fuerza no se intenta mucho, pues la codicia rompe el saco, y el asno sufre la carga, más no la sobrecarga; sepan el buen día meterlo en casa, y no quedarse la fiesta cautiva, como ha tres siglos lo estaba nuestro Sr. Cervantes. (2) Pero hora es ya de dejar la aguja, no porque se haya acabado la tela, pues de sobra resta, (3) y si por pereza de seguir hilvanando refranes como por los cerros de Ubeda; por lo cual doy por terminada la faena que á dineros pagados brazos quebrados; quede el pan comido y la compañía deshecha: Cervantes dijo muy bien pues refranes traídos por los cabellos más parecen disparates que sentencias.—VALE.

Manila 23 de Abril 1871.

(2) El 25 de Setiembre de 1575 fué apresado por el corsario Arnaute—Mami. Pudo esconderse en una cueva en el Febrero de 1577, pero descubierto traídoramente en Setiembre del mismo año siguió en cautiverio hasta igual mes de 1580, en que lo rescató el M. R. P. Fr. Juan Gil, procurador general de la orden de la Santísima Trinidad. Es muy curiosa la relación que de esta triste época, de la siempre triste vida de Cervantes, se encuentra en la Topografía de Argel del P. Fr. Diego de Haedo.

(3) Vulgarmente se cree que el Quijote tiene numerosísimos refranes cuando solo se citan en él 263 distintos, número notable en verdad dada la extensión de la obra, pero que solo alcanza a ser la octava parte de los registrados en el diccionario de la Real Academia, y sobre una vigésima de los contenidos en las colecciones más completas.

## CARTAS DE MADRID.

### BIBLIOGRAFIA.

Digno y justo es que elevemos el espíritu á las serenas regiones de la razón y de la ciencia. Harto hemos descendido á las pueriles cosas humanas, para que no nos sea lícito sacar fuerzas de esta flaqueza enervante que nos consume. La voluntad tiene alientos reservados á la penetración de ciertas ideas que nos parecen oscuras hasta que el rayo de la inteligencia las ilumina: abramos los ojos á esa luz, para que no se diga que solo vemos lo que se mueve y agita y nunca lo que se piensa. La verdad es el menos oculto de todos los tesoros. Resplandece en el seno de aquellas colectividades donde se aunan muchos pensamientos, para discurrir á la vez: de su choque y engarce, resultan las armonías más bellas y los sonidos más perceptibles al concepto vulgar. Cuando el entendimiento habla por boca de los libros ó el ingenio respira en sus concepciones; cuando su vana filosofía se inspira en la ciencia del alma, que es el sentimiento, ó cuando sus teorías se encaminan al perfeccionamiento humano, la comprensión menos fácil ó el oído más tarde no pueden permanecer ociosos.

Estas brevisimas reflexiones cuadran á mi propósito de emplear hoy mis cortos alcances en el exámen, que ha de ser conciso por necesidad, de algunas publicaciones dignas en su mayor parte de ser tratadas con más espacio y criterio. Escasos son por desgracia los libros y los trabajos enderezados á fines sólidos y provechosos; ni abundan tanto como nuestra perezosa ilustración exige obras de filiación didáctica, cual las que en países adelantados demanda el espíritu investigador de los hombres recto-pensadores; así es bien que á campana herida para que mejor resuenen estos intentos,

(1) El falso Quijote cita 53 refranes.



se comenten, reproduzcan y propaguen discursos y sentencias, juicios y especulaciones prácticas, rasgos fisonómicos, historia crítica, investigaciones de otras razas y lugares ó aborígenes del mundo de la poesía, disponiendo el ánimo y moviendo gusto y afición á empresas trascendentales y fecundas.

Al buen prestigio de las instituciones que difunden el saber, han contribuido ahora, como antes y como siempre, las *Reales Academias, Española,* y de *Ciencias morales y políticas,* en sesiones inaugurales ó conmemorativas de su fundación. Tratemos, por partes, de las tareas de una y de otra.

Tras un *Resúmen* de actos, de la primera de aquellas corporaciones, espuesto con diestra claridad y correcto estilo por su secretario perpetuo el Sr. D. Manuel Tamayo y Baus, leyó un discurso en *Elogio del ilustre Nicasio Gallego,* otro académico de número, el Sr. Arnao, acumulando en él, con atenta observación y pericia en la reseña biográfica, rasgos de feliz colorido y semblanza característica en que se retrata al individuo, al autor y al poeta de sentimientos nobles, afectos apasionados, aspiraciones elevadas, amor á la patria, cultura en los gustos y respeto á la virtud, que todas estas cualidades y otras mas, según sabemos y asienta su panegirista, resplandecieron en sus composiciones, como claros reflejos de su pura naturaleza moral. El discurso del Sr. Arnao acredita su celo académico y su buen decir, justificando la meritoriedad con que ha heredado la silla del preclaro varón, objeto de sus justas alabanzas.

De igual manera procedió en su junta la *Academia de Ciencias morales y políticas;* publicando, de viva voz, el *Resúmen de sus actos,* referido y detallado, con el acierto que distingue á la vasta ilustración de su secretario el señor don Fernando Alvarez, interino en este cargo por ausencia del Sr. Cárdenas, y procediéndose á la lectura del discurso de rúbrica, confiado al señor don Manuel Alonso Martínez, que habia elegido por tema de su disertación: el *Movimiento de las ideas religiosas en Europa.—Esposición y crítica del sistema krausista.*

Confieso mi inferioridad para seguir el vuelo de aquella grandilocuente obra, que me parece un excelente resumen y una buena refutación de la obra de Kraus: ¡lástima grande que luego, admitiendo la completa independencia de la razón, se coloque en el mismo terreno de los adversarios que ha combatido!

Y aquí quedaria satisfecho un deber de admiración para con el perspicuo académico, si no coincidiera con su grave discurso otra publicación en que interviene como protagonista y editor. Aludo al libro de *Las Georgicas de Virgilio* traducidas en octavas por don Norberto Perez de Camino, tío del que puede llamarse Mecenas de su antepasado, puesto que saca á luz de la oscuridad en que yacia, como lo verificó con la traducción tan celebrada de las *Elegías de Tibulo,* del mismo autor, un nuevo trabajo y galana inspiración, eco de la que inmortaliza al poeta de Mantua, llamado por uno de sus biógrafos el primer poeta cristiano. El señor Alonso Martínez consigue su objeto: Perez de Camino no sembró en tierra estéril, al emplearse con un acierto superior á las muchas dificultades que tuvo que vencer en la interpretación de los sublimes rasgos del cisne latino, renovando la afición algo decaída en España á aquella lengua matriz, de cuyos mas preciados textos se facilita de este modo una agradable inteligencia. Perez de Camino era poeta y literato de conciencia antes que traductor, y así lo atestiguan su entonación lírica, su espontaneidad, sus giros y sus notas. Las octavas de *Las Georgicas* aderezadas en forma á la moderna y que, no obstante, conservan el sabor de su abolengo artístico, deslizan la acción del poema y sus pintorescas descripciones entre vivos destellos de una imaginación fresca y lozana.

No me es dado estenderme en el juicio y exámen que pide esta bella obra de trasmisión y solo se me ocurre para terminar, que es digna de ser envidiada la multiplicidad de una inteligencia permanente en el foro; activa en la política militante; infatigable en la tribuna; pronta al servicio de la Academia que tanto enaltece con sus luminosos y profundos escritos, y

diestra en el florido campo de la literatura, que con delicado gusto y expresión cultiva. Tal es la suma de facciones y rasgos de un hombre de Estado, á quien no es fácil que emule mas que otro hombre: el que en el seno del hogar práctica las virtudes que aconseja.

Hay otros libros nuevos que reclaman atención.

*Política del taller* se intitula uno lanzado á la vida de la publicidad por el señor don Joaquín María Sanromá catedrático de la escuela de comercio, y otra de las mas esclarecidas inteligencias del campo científico industrial y económico. Esta obra analítica, que por sí sola merecia un artículo de juicio competente, dedicada al estudio de uno de los problemas sociales mas hondos de todos los tiempos, y en la que con alta mira en el bien comun, exento de las pasiones de escuela y partiendo de sus opiniones, discurre el autor, sobre la lucha del capital y el trabajo, los jurados mismos de fabricantes y operarios. La existencia de las mujeres y de los niños en las fabricas y el salario, sintetiza la moral *Política del taller* que propone, advirtiéndole á la clase obrera que no haga de sus intereses cuestión aislada, ni pretenda imponerlos por la fuerza del Estado; que evite las tiranías industriales y se contraiga al uso de sus peculiares atribuciones, para que no se vean intervenidas la familia y la actividad y reglamentado el trabajo, «Sé—añade el señor Sanromá—que no hay mas que un medio de proteger al operario en su persona y en su familia; y este medio que coincide con la experiencia, consiste en aumentar los capitales, en darles mas eficacia á fuerza de inventiva y nuevos procedimientos, en que progresa el espíritu de sana especulación, adquiera mayor habilidad el empresario, mayor instrucción el jornalero, y reunan ambos, mas caudal de previsión y mucha rectitud de sentimientos.—P. P. P. Madrid 1877.

#### EL TEATRO DE CERVANTES.

(ALGUNOS PENSAMIENTOS ARRANCADOS POR SU RECUERDO, Y CONSAGRADOS Á SU MEMORIA.)

Cervantes no está todo en *El Quijote:* grande es la obra; mas no bastante para encerrar la grandeza de su autor. No hubo jamás producto de Genio, por donde no rebosara el pensamiento del sabio y el sentimiento del artista. La obra que mejor expresa á Cervantes, es *El Quijote;* pero no lo expresa por completo. Hállase su espíritu derramado por la multitud de escritos de diferentes géneros que nos legó este hombre inmortal, y repartida su existencia entera, y como reflejada á trozos, en esas mil pequeñas composiciones que, cual brillantes estrellas, giran al rededor del gran astro de su principal creación, para constituir así el cielo de su gloria.

Cervantes escolar, travieso y decididor; Cervantes soldado, picaresco y aventurero; Cervantes galán, valiente y enamorado; Cervantes triste cautivo y tan oscuro como profundo literato, trabajado siempre por las injusticias de los hombres y las injurias de la suerte; Cervantes abatido, desengañado, filósofo del infortunio al par que del corazón humano, vierte su gracia y su ternura, sus sátiras y sus lágrimas, su ciencia y su belleza, en las diferentes obras que brotan de su pluma á impulsos casi siempre de la miseria y del hambre!...

—¿Qué vergüenza para España—exclamaba un gentil-hombre de la Legación francesa, despues de haberle visitado y oído por la mediación del Cardenal de Toledo,—qué vergüenza que un hombre como este no se halle dotado ricamente por el tesoro público, y se vea reducido á escribir para comer!...—Decid mas bien—le respondió su introductor—qué dicha para España, que debe á su pobreza tantas obras maestras! (\*)

Tal vez el jefe de los pajes del Cardenal de Toledo tenía razón al dar esta respuesta; y es lo cierto, que reuniendo esas obras maestras, estudiándolas comparativamente, empapándose en el espíritu de su autor, que fluye y se agita dulcemente en todas ellas, puede llegarse á formar idea aproximada del hombre héroe, al par que del entendido escritor; del varón vir-

tuoso, al par que del genio artista; del mártir, al par que del sábio.

Cervantes fué, en efecto, héroe á la vez que escritor; habia mostrado sus virtudes ántes de mostrar su talento; habíase presentado al mundo como modelo de intrepidez en el peligro y de abnegación en la desgracia, de probidad en la pobreza y de ternura en el hogar doméstico, de resignación en las persecuciones y de reconocimiento hácia los beneficios, ántes que como artista y como sábio, como literato y como filósofo, como crítico sensato é indulgente y como Genio creador y poderoso.

Cervantes presenta dos fases notables en su vida: el hombre y el artista: ambas fases pueden servir de tipo al caballero español y al hablante castellano. Para aprender virtudes su vida; para aprender bellezas, sus obras. Ri, cos ejemplos para el corazón contiene su biografía, preciosa cadena de nobles hechos, construida por una conciencia limpia y pura, llena de los tesoros con que se enriquecen juntamente el honrado ciudadano, y el buen padre de familias; el varón justo, y el corazón cristiano: abundantes enseñanzas para el pensamiento encierran sus escritos, lleno de sentimentalismo delicado y de chispeante gracia, de pasmosa fantasía y de claras verdades, de deslumbradora poesía y de admirable sentido práctico, de finísima sátira y de conmovedora amargura, de ricas formas y del mas profundo conocimiento del corazón del hombre.

Aquella pluma que á los 22 años humedecía Cervantes en lágrimas para cantar la muerte de la Reina Isabel de Valois, (\*\*) se habia de empapar mas tarde en la hiel de la amargura para referir sus infortunios si bien suavizada con la gracia de su estilo, y aderezada con la agudeza de su ingenio, que sabia hacer aceptar con risa lo que su corazón destilaba en llanto.

Mas, ¿qué hay que admirar? ¿Quién habia de decir que, despues de una vida de desventuras, acosado por la indigencia y envuelto en los azares de la guerra, tras cinco años de un penoso cautiverio, bajo el clima abrasador del Africa, su poética imaginación habia de encontrar un raudal de ideas tiernas, y su corazón el suave aroma de lánguidos suspiros, con los que formó su *Galatea?* ¿Quién habia de decir que cuando su frente manaba sudor, y llanto sus ojos, y sangre sus heridas, su mente, llena tal vez de las suaves y tranquilas imágenes de la *Diana* de Montemayor, produciria aquella *pastoral,* sorprendente conjunto de invenciones, aglomeradas como las varias flores en un vistoso ramillete, sin órden ni concierto; pero tan bellas y perfumadas, que bastaron para entretener al mundo literario y dar á su autor desde luego un puesto distinguido entre los ingenios españoles?

Distínguese nuestro autor desde el principio, por ese admirable sentimiento de la realidad que hizo tan preciosas todas sus creaciones, y tan naturales y populares, al par que originales y nuevas. La verdad de su vida y su carácter, traslúcense siempre en sus obras, así como las costumbres de su siglo y su sociedad, bajo el admirable y diestro ropaje de su rica y variada poesía. Tal lo demuestran sus dramas, sus entremeses, y sus novelas: tal lo prueban claramente *Los tratos de Argel* y la *Numancia.* En la primera de estas composiciones pinta con interesante verdad la esclavitud de los cristianos: Miguel de Cervantes aparece en escena lleno de valor y de indignación contra los piratas, herido de terror y de pena por sus compañeros, pero adornado de generosidad y de abnegación para consigo mismo, y á la vez respetuoso para con la majestad de Felipe II; paciente y fuerte en sus trabajos y su suerte, y confiado en la Providencia.

ROMUALDO ALVAREZ ESPINO.

(Se concluirá).

(\*) Noticias sobre Cervantes de Mr. Merimee.

#### LA ESPAÑA Y SUS RELACIONES COLONIALES POR EL CANAL DE SUEZ.

*Bosquejo marítimo, comercial y estadístico.*

Entre las naciones latinas cuyo porvenir comercial está llamado á ser tan brillante como fecundo á consecuencia de la apertura del canal marítimo de Suez, á la gran navegación y á las desembocaduras del extremo-oriente, es preciso

Una elegía y algunas redondillas que imprimió en Madrid su maestro Juan Lopez Hoyos en 1569.

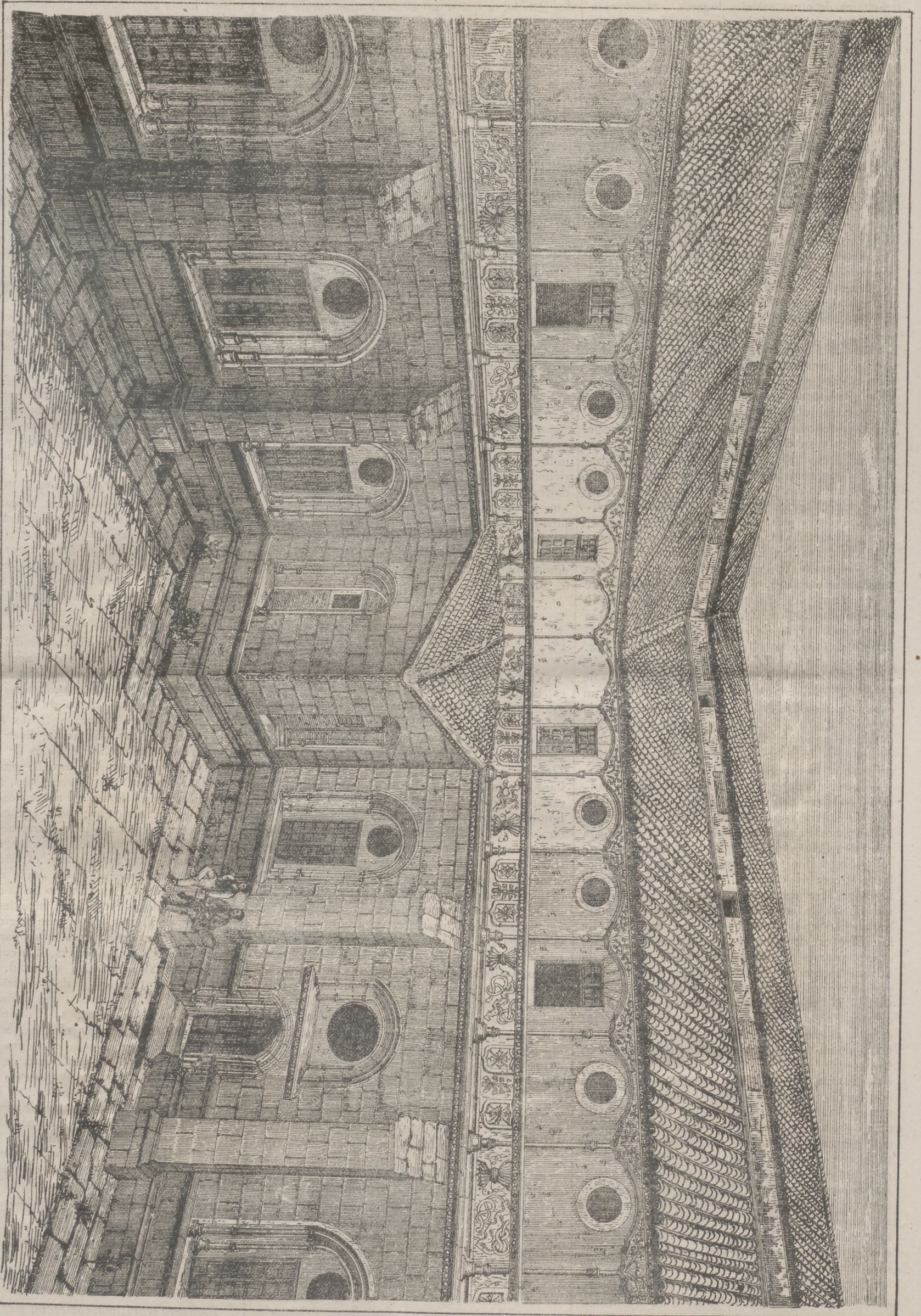




conceder incontestablemente uno de los primeros rangos y mas favorecidos de España.

Por su admirable línea de puertos del Océano y del Mediterráneo, tan maravillosamente dota-

dos bajo el aspecto físico y topográfico de una naturaleza opulenta y del génio de sus hijos,



(ESPAÑA): INTERIOR DEL CONVENTO DE SANTO TOMÁS, EN AVILA.

España está llamada á tener un gran papel en la revolucion marítima y comercial producida por la apertura del canal, uno de cuyos principales resultados ha sido imprimir una energía y una impulsión nuevas á los pueblos que baña el Mediterráneo. Este órden de cosas humanas, contra

el cual Inglaterra, con sus hombres de Estado mas eminentes y sus mas célebres ingenieros, ha luchado sistemáticamente hasta el último momento, es ya un hecho sancionado por el éxito y por resultados inesperados; y el movimiento, no por ser lento, es menos inevitable. El porvenir

de las grandes operaciones de tránsito y de relaciones marítimas entre el centro de Europa y Oriente es un hecho, y siete años de observaciones asíduas confirman absolutamente la validez y el éxito creciente de esta hipótesis aparente. La apertura del canal de Suez ha sido un



golpe terrible á las tendencias monopolizadoras de Inglaterra.

En lo que concierne al menos á las tres potencias latinas, España, Francia é Italia, el porvenir está allí sonriente, glorioso, espléndido. *Sursum corda!* que todas tres entren simultáneamente en liza; que se construya y lancen buques; que se formen sociedades y sin cuidado alguno de la concurrencia británica, escandinava ó alemana, por formidable que pueda ser.

En nuestros días Jason y sus argonautas no

irian á la Cálcida en busca del Toison de oro, sino en un buen vapor de poco calado y mucha carga á todo vapor irian á Calcutta, Singapooore, Shanghai, Batavia, Manila.

Fuertes en nuestros argumentos, decimos á España: ved Italia, seguid su ejemplo noble y valiente. Sin mas que con su línea genovesa de Bombay y Calcutta, el pabellon italiano ha llegado á ser un adversario sério con el cual es preciso coatar, y no hay duda que en presencia de los magníficos resultados obtenidos y de

la reputacion adquirida, Rubattino y consortes, dentro de poco tiempo, doblarán y triplicarán sus líneas.

Ved tambien Francia, cuya espléndida línea de mensagerías marítimas ha doblado el valor desde la apertura del canal de Suez y cuyo éxito marítimo nacional podrian haber decuplicado, á no ser por la apatia inexplicable de los armadores, y tal vez por los defectos en la organizacion de la marina mercante francesa.

Pero dejemos á Italia y Francia, á las cuales



(FILIPINAS:) PUENTE EN MAJAYJAY, LLAMADO DE OLLA, LA LAGUNA.

reservamos *bosquejos* especiales, y volvamos á España y á la parte que su pabellon ó salida adquiere hasta ahora en las operaciones de tránsito ó vía del canal de Suez.

A cada cual lo suyo; y antes de abordar la region seca y árida de nuestro estudio, ó sea la de las cifras, paguemos un justo tributo al Gobierno español por el noble concurso que ha prestado á la realizacion de la gran obra del siglo. Efectivamente, á cualquier partido que haya pertenecido, ó de cualquier forma que se haya

revestido, el Gobierno español ha tenido á honra siempre favorecer y proteger aun los mismos esfuerzos de M. Lesseps en la creacion de su maravilloso proyecto; este, cuyos lazos de familia, los servicios diplomáticos y las relaciones con la sociedad española le han captado siempre las mas vivas simpatias en la Península, ha encontrado cerca de los hombres políticos, cerca del Trono mismo, el mas eficaz apoyo y las mas halagüeñas señales de estima y admiracion.

Así en los *días negros* de la obra de perforacion del istmo, obra ante la cual vinieron á levantarse tantos obstáculos, tantos odios, España tuvo siempre palabras y actos de aliento, los cuales afirmaban altamente su concurso moral y generosa adhesion.

La hora del éxito tan penosamente adquirido sonó en fin para Mr. de Lesseps, y España fue una de las primeras en reconocer la feliz realizacion de un proyecto tan atrevidamente concebido como ejecutado, tanto por los honores



que confirió en aquella ocasión al hombre de génio á quien habia aplaudido siempre como por el envío oficial de una fragata á las fiestas de la inauguración del canal.

Añadamos que esta manifestación de España ha quedado grabada en Mr. de Lesseps como uno de sus mas gratos recuerdos.

La primera aparición del pabellon español en el canal de Suez tuvo lugar en los primeros dias de 1870 por el vapor *Ebro*, capitán Roix de la propiedad de los Sres. J. Casanova de Sevilla, que iba de Barcelona á Bombay. Tal es el nombre primero de la marina española en el tránsito del canal de Suez. Desgraciadamente, ya por ignorancia de las operaciones comerciales de la plaza de Bombay, ya por incompetencia ó incapacidad de los agentes encargados en la India de este primer ensayo de los armadores españoles por la nueva vía, el *Ebro* no tuvo sucesores, y el resultado de esta infructuosa campaña fué retardar hasta el 8 de Junio de 1871 una nueva tentativa. En esta última fecha vemos presentarse el magnífico vapor *Buenaventura* de los Sres. Olano, Larrinaga y compañía de Bilbao, que, mas felices que los armadores del *Ebro*, pudieron renovar su tentativa y lograr buen éxito hasta el punto que hoy (12 de Diciembre 1876) poseen en la línea de Liverpool, Cadiz y Manila cuyos propietarios son, una flota de ocho magníficos vapores (1) de gran tonelaje, suntuosamente acondicionados, bien armados y ornados además de todo lujo y todas comodidades.

He aquí los nombres y tonelaje de estos navios:

Buenaventura.....	1760 T	43 100
Emiliano.....	1932 »	53 100
Aurrera.....	2560 »	69 100
Leou.....	2633 »	05 100
Irurac-bat.....	2036 »	78 100
Victoria.....	2942 »	60 100
Gloria.....	2879 »	18 100

Estos vapores, cuyo tonelaje en total es de toneladas 18,859 94|100, cifra muy respetable por sí, han hecho desde su entrada en el canal 82 travesías en dos años por las que los Sres. Olano Larrinaga y compañía han satisfecho como derechos de tránsito la suma de 1.700.000 francos, ó sea cerca de 6.800.000 reales vellón. ¡Hé aquí lo que se llama ser un cliente sério bajo el punto de vista del canal!

El número total de pasajeros civiles y militares trasportados por esta línea ha sido de 11.273. El total de mercancías y productos de Filipinas importados en España y en la Inglaterra ha subido á la cifra de 74.750 toneladas; el de las mercancías y productos industriales españoles, ingleses ó europeos, destinados á Manila, ha sido de 93.800 toneladas, lo cual hace un total de 168.550 toneladas.

Los productos europeos han sido los siguientes: Manufacturas y algodones ingleses; estopas de Francia, Bélgica y Alemania; sedas y terciopelos de Francia é Italia; vinos y licores de España; vestidos, paraguas, sombrillas, quincalla y cuchillería de Bélgica é Inglaterra; máquinas inglesas y metales españoles; artículos de París, modas, pieles preparadas y cueros de Francia y España; vinos de Francia, tejidos de seda, hilo de oro, medicinas é instrumentos de música.

Los productos de Manila con destino á Inglaterra, España y centro de Europa han sido los siguientes: café, azúcares refinados de Cebú, Iloilo, etc.; resinas exóticas, vegetales filamentosos, te, maderas finas, tejidos, madera de tinte, abacá, aceros, pieles, canela de la China, tabaco, añil, nuez moscada, uacar, etc.

Además de los buques de comercio mencionados arriba, es preciso citar, los vapores españoles siguientes que han tomado parte en el tránsito via canal de Suez desde 1870 hasta hoy 1876. 1871 s. s. *Amboto*.... 1568 T 40|100 4 trav. 1872 » *Fatchoy*.... 1643 » 25|100 2 1873 » *Paragua*.... 670 » 10|100 1 1873 » *Butuan*.... 501 » 88|100 1 1874 » B. *Leonora*. 660 » 70|100 1 1874 » *Legaspi*.... 498 » 20|100 1 1874 » *Leyte*..... 530 » 40|100 1 1875 » *Maetan*.... 641 » 25|100 1 1875 » *Salvadora*.. 1011 » 53|100 1 1876 » *Castilla*.... 2110 » 68|100 2

(1.) Hoy tienen uno mas que es el *Caliz*, cuyo primer viaje ha dado grandes resultados á la empresa.

Con excepcion de los vapores *Amboto* y *Fatchoy*, cuyas travesías han sido regulares, los otros no han hecho sino una travesía viniendo de Europa por el canal á Filipinas, donde tropieza entre Singapore los otros puntos de la India China, Batavia, el estrecho de Sunda y Manila.

La marina de guerra española no ha enviado por el canal sino rara vez sus navios á Filipinas, y hubierase podido esperar mayor número; al compulsar los registros de pasaje encontramos solamente los buques siguientes de la marina real que desde la apertura del canal han ido á las Indias españolas via Suez.

Años.	Toneladas.
1870 Santa Lucía.....	840.82 100
1871 Narvaez.....	1582.60 100
1872 Concepcion.....	2010.43 100
1873 Ntra. Sra. del Carmen..	1915.60 100
1874 Marqués del Duero....	368.78 100
1875 Sirena.....	341.12 100

Todos estos buques, reunidos, de guerra y de comercio, dan un movimiento general para el pabellon español, de 1870 á 1876 (1.º de Diciembre de 1869 al 1.º de Diciembre de 1876) y dan el resultado siguiente:

Años.	Toneladas.
1870 3 nav.	1.442.60 —
1871 5 »	5.727.40 —
1872 8 »	9.057.20 2524 pas. milit.
1873 13 »	32.299.05 325 »
1874 28 »	50.726.18 2854 »
1875 21 »	43.962.98 1080 »
1876 23 »	45.861.45 2785 »

menos Diciembre. En todo 105 buques cargando 188.056 86|100 toneladas inglesas, habiendo pagado á la compañía del istmo de Suez por derechos de tránsito, pasajeros, pilotajes, etc., poco más de 2.000.000 de francos, ó sean cerca de 8.000.000 de reales.

Aparte de una disminución en 1874, esas cifras prueban la escala ascendente, cuya prueba ha hecho el pabellon español en sus transacciones por el canal de Suez. Aunque los buques no hayan sufrido un aumento apreciable, vemos sin embargo, crecer el tonelaje sensiblemente, y alcanzó en 1874, por término medio, á 1.811'60 toneladas por buque; en 1875, 2.093'44, y en los primeros meses de 1876, 2.084'61 por buque: lo que demuestra la importancia de las operaciones comerciales entre España y sus colonias oceánicas, operaciones que sólo piden para duplicarse y triplicarse una concurrencia prudente, que surja de algun centro comercial, Barcelona, por ejemplo, y cuyos efectos serian saludables.

Por lo demás, aún en el estado rudimentario de las cosas actuales, el pabellon español ocupa ya el sexto rango en el movimiento del mundo marítimo por el canal de Suez, y el hecho es en sí una gloria para la marina mercante nacional.

Los colores españoles en los cuadros estadísticos del canal figuran inmediatamente despues de los colores italianos y antes de los colores alemanes, que están en el sétimo rango. Por el siguiente cuadro podrá convencerse; en él se dá el número exacto de los buques de todas las naciones que han participado del movimiento marítimo general del canal de Suez desde 1.º de Diciembre de 1869 á 1.º de Diciembre de 1876, ó sea en siete años.

Número de buques.	Pabellon.	Toneladas.
5.317	Inglés.....	9.550.430 90 100
561	Francés.....	1.939.937 58 100
394	Austro-húngaro.	580.603 44 100
222	Holandés.....	352.115 28 100
339	Italiano.....	381.443 34 100
105	Español.....	188.056 86 100
143	Aleman.....	174.597 60 100
130	Egipcio.....	114.173 50 100
143	Otomano.....	113.334 90 100
62	Ruso.....	104.616 10 100
42	Noruego.....	67.620 08 100
36	Danés.....	47.930 83 100
25	Sueco.....	30.119 70 100
27	Portugués.....	38.648 50 100
11	Americano.....	19.310 40 100
9	Belga.....	17.300 00 100
18	De diferentes nacionalidades..	11.419 10 100

Estas cifras son bastantes elocuentes, y no necesitan comentarios.

En cuanto á nosotros, creemos firmemente que aún en las cuestiones de interés en *monay cuallres* (asuntos de dinero), como dicen los yankees, debe ser incontestablemente racional y útil dar acceso al patriotismo, sin el cual nada hay bueno ni grande.

Este es el secreto de los holandeses, de los americanos, de los ingleses. Egoismo y rivalidad á parte, y cualquiera que sea el mal que estos países monopolizadores han hecho al comercio de las otras naciones concurrentes, no se les puede negar esta incontestable cualidad, que es la piedra de toque de todas las grandes empresas que el éxito y la gloria han colmado de oro y de laureles.

Que España haga lo mismo, ella que tiene todas las energías, que á pesar de las sacudidas sociales mas terribles no pierde ni energía ni valor, y que á pesar de esto se mantiene siempre, y á pesar de todo, en el sétimo rango de las naciones marítimas del globo, lo cual equivale á un título de nobleza. Con sus riquezas minerales é industriales, incalculables, con sus productos naturales, con sus capitales, con sus armadores energicos y sus admirables marinos, dignos hijos de los navegantes que han descubierto tan ricas y fértiles comarcas, España, puede y debe pretender á una gran parte en el porvenir brillante que el canal de Suez ofrece á los enérgicos ribereños del Mediterráneo y el Atlántico, y si quiere esa parte (lo que sólo depende de ella) la tendrá,

Tales es, al ménos, lo que deseamos de todo corazón á España, tal es lo que, segun nuestra opinion, le reserva la suerte.

MAX HARO.

### A CERVANTES.

Si nuestro pendon glorioso  
Circundado de esplendores  
Hoy, cual en tiempos mejore  
No se ostenta victorioso  
En las manos de un coloso  
Que descubra un nuevo mundo,  
Aun con respeto profundo  
Europa entera nos mira,  
Porque en nuestra lengua admita  
El «Hidalgo» sin segundo.

Si bajo nuestro poder  
=Ya no vive estraña gente,  
Si con deseo no se siente  
Nuestra patria de vencer;  
Si ya no pretende ver  
Postrado el orbe á su planta,  
En cambio su voz levanta  
Con orgullo como antes,  
Y le dice—de Cervantes  
Soy la cuna sacrosanta.»

¡Cervantes! Noble guerrero  
Que con valor sobrehumano  
Pierde en Lepanto una mano  
Y aun blande el fúlgido acero!  
Vése en Argel prisionero  
Y ni una queja murmura  
En la horrible desventura  
Que su existencia envénena,  
Es el Génio, á la cadena  
Atado, de la amargura.

Pobre, miserable, anciano,  
Doquiera vuelve los ojos  
Siembra su senda de abrojos  
El dolor, de su alma hermano,  
Mas su génio soberano  
El infortunio no arredra,  
Y aunque se enrosca la yedra  
De torpe envidia, á su planta,  
Con un libro al orbe encanta  
Miguel Cervantes Saavedra.



Si Hernan Cortés valeroso,  
Sufriendo rudos afanes  
Va á América: y Magallanes  
Con aliento poderoso  
Llega á este país hermoso  
A clavar nuestra bandera,  
Con su peñola hechicera  
Mucho mas Cervantes hizo,  
Pues riéndose, deshizo  
Todo una época entera.

Si la Italia tuvo un Dante,  
=Y un Milton la Inglaterra  
Que asombraron á la tierra  
Con su talento gigante,  
Y si cual astro brillante  
Luce de Moliere la fama,  
El mundo todo proclama,  
De insigne dándole el mote,  
Que ante el autor del «Quijote»  
Ninguno inmortal se llama.

Alza el destino su acero  
siempre admirado y temido,  
Sobre el magnate atrevido,  
Sobre el valiente guerrero.  
Tiembla el monarca altanero  
Si cerca de sí lo siente:  
El Génio solo es potente  
Para humillar tal verdugo,  
Porque á Dios su padre, plugo  
Que el triunfo brille en su frente.

La muerte con mano impía  
Destruye templos y leyes,  
Hunde el trono de los reyes  
Severa, imponente, fría,  
En su cruel tiranía  
Los alcazares derrumba,  
Y á cada instante una tumba  
Abre al oro y al placer...  
Mas no logra su poder  
Que tu recuerdo sucumba.

Por eso vive tu nombre  
En el libro de la historia,  
Y un monumento de gloria  
Tu patria ostenta en un hombre,  
Si, por eso, no te asombre  
Célebre ha sido Castilla,  
Y aun la gente que mancilla  
Envidiosa, su grandeza,  
Dobla ante ti la cabeza  
E hinca en tierra la rodilla.

Poetas que sois ruiñeños  
De la triste humanidad,  
Su raro ingenio alabad  
En vuestros cantos mejores.  
De laureles y de flores  
Cubrid su sepulcro, amantes:  
Sepa el mundo, que cual antes  
Fuerte y grande España es,  
Pues verlo puede á sus piés  
Con solo decir.—¡Cervantes!

Manila, 1877.—ANTONIO MORALES DURÁN.

#### A PEPE.

Recibe mi Pepe inclito  
hacia mi siempre benévolo  
esta carta que entre trópicos  
te escribo en estilo métrico.

Aunque mis versos inbecibles  
tengan mucho de superfluo  
me dispensas, pues los títulos,  
no tengo de celeberrimo.

Solo quiero con exdrújulos  
libres de duros retruécanos  
mi afecto siempre solícito  
mostrarte de un modo intrépido.

Y en punto tan apropiado  
no andaré con pasos tepidos  
porque empuñando la peñola  
te escribiré en este método;

Para el cual no pido el hábito  
del mentido Apolo Delfico  
ni que las nueve castalidas  
me inspiren hasta los tetanos.

Porque recurso tan mísero  
será en extremo decrepito  
á un hombre que de la última  
moda, es defensor acerrimo.

Y ademas será gran lástima  
que mi ingenio anacorético  
se alimente de estas fábulas  
propia de los hombres crédulos.

Me basta mi débil calamo  
con mi tintero pauperimo  
para escribirte esta Epistola  
con sus colores poéticos.

Espero de tu clarísimo  
y bien merecido crédito  
que dispensaras lo rústico  
de mis conceptos domésticos.

Pasado aquel tiempo lugubre  
en que el cristiano tenerrimo  
recuerda la pasión fúnebre  
de su redentor benéfico.

Viene otro tiempo de júbilo  
que á sus pesares pretéritos  
en la alegría mas placida  
se convierte sin estrépito.

Cual despues de noche tétrica  
suele aparecer espléndido.  
el fulgor de la gran lámpara  
que ilumina el globo esférico.

Y las flores levantándose  
con un movimiento trémulo  
sus fragancias aromáticas  
nos dan movidas del zéfiro.

Y alegres desde los árboles  
las áves de todos géneros  
le saludan con sus cánticos  
por no aprendidos arpegios.

Así despues de las lágrimas  
de aquellos días patéticos  
en que padece librandonos  
nuestro soberano médico.

Vienen los días magníficos  
para gustar los oberrimos  
frutos del rescate altísimo  
de todo el humano género.

Vienen los días suavísimos  
en que el humilde prosélito  
de Jesus se hace partícipe  
de sus infinitos méritos.

Viene el mes de Mayo placido  
y cumpliendo mis anhelitos  
visitare el Santuario  
que hay de Antipolo en el término.

Con otros amigos íntimos  
en sus devociones fervidos,  
y si quieres ser del número  
avisa por el Telégrafo.

Dí al castila de la máquina  
que reuna muchos céntimos  
ó levante sobre azúcares  
en Sumacap un empréstito.

Que este año no hay farandulas  
sino trae unto de méjico  
ó responde de sus tracalas  
el amigo pirotécnico.

Allí espero pasar comodo,  
apesar de mis deméritos  
unos días, y purísimo  
gozar del ambiente aéreo.

Que de este pueblo en el círculo  
está un poco climatérico,  
como en toda tierra cálida  
es demaciado genérico.

Al ronco son de mi cítara  
la hecharemos de poéticos  
ó te enjareto una plática  
como estrado académico.

Por pasar el tiempo rápido  
y esparcir el humor tétrico  
saldremos despues de visperas  
por los cerros de aquel término.

Y si algunos por ser débiles  
y no tener cueros férreos  
antes bien de carne y frágiles  
en la fatiga cayesemos.

Hay arroyos cuyas márgenes  
contra el cansancio maléfico  
de verdes y frescos céspedes  
asiento están ofreciéndonos.

Y la sombra de los plátanos  
contra el ardor atmosférico  
nos defiende mientras rígido  
el sol calienta el océano.

Allí en fin ¡oh Pepe inclito!  
en aquel sitio prosperimo  
hallarás de paz el cúmulo  
libre de malignos émulos.

Y concluyendo por último  
con mi discurso exegético  
te digo que si á tan cómodo  
sitio vinieses intrépido,

Todos nosotros unánimes  
de amor y amistad en séquito  
te honraremos solícitos  
cual aun hombre benemérito.

Yo en especial por el vínculo  
de amistad prometo ingénico  
Tributarte de amor solido  
mil testimonios auténticos.

Pero con tu beneplácito  
le pongo á mi carta término.  
Hasta Mayo, Pepe inclito  
que mi carta tenga éxito.

De esta provincia asiática  
Bulacan del archipiélago  
que se llama de San Lázaro  
se halla tu amigo escribiéndolos.

Venancio y Corene.

Bulacan 12 de Abril 1877.

#### LA JUDIA DE TOLEDO.

(LEYENDA HISTÓRICA.)

Segunda parte.

(CONTINUACION.)

Pedrarias continuó su viaje en seguimiento de la corte.

Importábase poner en manos del monarca los pliegos que le habia dado el Virey de Nápoles, é importábase mas que nada hacerse lugar en su ánimo, presentándose como el hombre que habia hecho abortar la mentida conspiracion en el palacio de Val-de-Noto.

Importábase tambien ultimar estos asuntos y dirigirse despues á Toledo para cerciorarse de lo que hubiera de verdad en la revelacion hecha por aquel incógnito *sbirro* acerca del tesoro escondido en el sótano de la torre de Roboam, para volver despues al lado de Sahara á quien habia dejado muy recomendada al grangero.

Y espoleando su, un tanto cansada cabalgadura, llegó á Avila aquel mismo dia á la caída de la tarde.

Allí creyó por un momento que habia alcanzado á la corte: tanta era la animacion de sus calles: pero supo que D. Fernando, dejando sus cortesanos, habia partido para Madrid acompañado únicamente de dos secretarios y con una escolta de cincuenta lanzas.

Por la ciudad se suzurraba que esta repentina é inesperada marcha obedecia á pliegos llegados aquella misma mañana en que se noticiaba al Rey, hallarse atacado de una grave enfermedad el cardenal-arzobispo, Jimenez de Cisneros.

Habia este franciscano tomado una parte muy activa en la política de entonces.

Muerto Felipe el Hermoso, y declarada incapacitada de gobernar por su estado de demencia, su muger Juana, habia recaído la corona de Castilla en D. Carlos, hijo de estos, y nieto de Isabel la Católica: mas como no hubiera cumplido veinte años, se habia hecho indispensable nombrar una persona respetable que encargándose del gobierno, evitase los males que podrian sobrevenir en tales circunstancias.

Unos habian querido que lo fuese D. Fernando, que naturalmente habia de mirar por los intereses de su nieto D. Carlos. Otros, que habian tomado parte por D. Felipe el Hermoso en los disturbios pasados, se oponian temerosos de la venganza de D. Fernando.

Quien queria que se llamase á D. Carlos que estaba en Alemania, para que gobernase á Castilla en union de las personas que nombrasen las Cortes. Quien queria que se casase la reina Doña Juana con D. Alonso de Aragon ó con Gaston de Foix, y finalmente todas eran banderías y partidos, no faltando tampoco quien quisiese que pasase la corona de Castilla al rey de Portugal ó al de Navarra.

Imposibilitado D. Fernando de sacar la nave del Estado de entre tantos y tan temibles escollos, encontró un hombre que no solo supo terminar aquel conflicto, apoderándose de las principales plazas y castillos del reino, á nombre de doña Juana, que sinó desbarató otro mayor en el proyectado enlace del príncipe D. Carlos con la hija del Rey de Inglaterra.



Este hombre á quien los descontentos del gobierno del Rey se habian unido creyendo que obraba por su propia cuenta y en contra del monarca, era el cardenal Jimenez de Cisneros, que desde el humilde hábito de S. Francisco, habia llegado hasta el capelo cardenalicio, por sus grandes virtudes y su sabiduria.

Por su dictámen y espensas se habia hecho hácia tres años la expedicion al Africa que dió por resultado la toma de Mazalquivir, y se estaba preparando otra contra Oran de que habia de ser jefe el mismo cardenal.

De aquí, que en cuanto llegaron las nuevas del estado de su salud, el rey partiese con suma diligencia á Madrid,

Pedrarias entonces, no se detuvo en Avila mas que el tiempo preciso para presentarse al aposentador del rey: decirle la misia que traia, y pedirle caballos de posta.

Ocho horas despues habia devorado las veinte leguas que separan á Avila de Madrid, y se apeaba á la puerta del palacio del cardenal arzobispo, donde se encontraba el Rey, á quien se anunció con el simple título de un correo de Nápoles y pocos instantes despues era introducido en la cámara donde le esperaban el Rey y el Cardenal.

Apenas hubo D. Fernando leído el pliego, lo pasó sin decir una palabra á manos del arzobispo.

—Es á bien: dijo este; y ni su rostro, ni su voz manifestaron la menor señal de lo que pasaba en su interior.

Despues miró fijamente al Rey, y luego pasó su mirada al capitán.

D. Fernando comprendió.

—Podeis retiraros capitán: dijo á Pedrarias: podeis retiraros, y descansar.

La órden era terminante: así fué que Pedrarias, hincó una rodilla en tierra, besó la mano de S. A. y haciendo una profunda reverencia al cardenal, salió de aquella estancia, tan asombrado de la fria acogida que habia tenido, como del aspecto de aquella cámara, en la que habia visto acostado al poderoso cardenal arzobispo de Toledo é Inquisidor general, en un lecho tan pobre y miserable como el de el último de sus escuderos.

Efectivamente: aquel príncipe de la Iglesia, era y fué siempre para sí, el pobre y humilde franciscano.

Bajo la púrpura cardenalicia llevó siempre el sayal de fraile; comia un solo plato enviando el resto á los pobres enfermos, y habia sido necesaria nada menos que una órden espresa del papa, Alejandro VI, para hacerle decorar su cámara con cortinas de seda, tras las cuales se ocultaba, sin embargo, dicen, los historiadores, un miserable camastro igual al del último de sus mendicantes hermanos.

—¡Oh! la Francia: Señor, dijo al Rey apenas hubo salido Pedrarias: la Francia será siempre nuestra enemiga.

—Luego creis.....

—Todo lo creo de Luis XII.

—Pero la Liga.....

La Liga va contra Venecia, es cierto: pero despues de humillada Venecia, irá contra nuestro poder en Nápoles. Le es preciso á Luis XII, acudir en auxilio del pontífice: pero no se lleva otro objeto que el tenerle propicio en el asunto de Navarra, que tarde ó temprano caerá bajo el yugo de la Francia si no nos adelantamos.

Efectivamente Catalina de Foix habia heredado el trono de Navarra á la muerte de su hermano Francisco Foix, envenenado por uno de los partidos, (*Agramunt y Beaumont*) que ensangrentaban el país.

Pidió su mano su tío el Rey de Aragon y Castilla D. Fernando para su primogénito, pero Catalina se enlazó con Juan Alit, conde de Perigord, inclinando de este modo la balanza hácia el lado de los intereses de Francia.

Y tan fué así, que apesar de haber un pacto en 1495 de alianza ofensiva y defensiva entre el Rey de Navarra y D. Fernando, por el que se obligaba aquel á no dar paso por sus estados á los ejércitos del francés, lo quebrantó en 1498 y las tropas de Francia atravesaron la Navarra en direccion de las fronteras de Aragon.

—¿Creis dijo el Rey que el peligro es inminente?

—Hoy nó.

—¿Pero este pliego, y la conspiracion de Nápoles, no parece indicar que hay algo oculto?

—Ya os lo he dicho, Señor: entrad de hecho en la Liga: lo ocurrido en Nápoles es una amenaza, en la que Luis XII os dá á entender que quien no está con él, está contra él. El pontífice quiere humillar á Venecia y á Venecia ha ido un embajador de Bayaceto; pero no sin detenerse antes en Nápoles, y no sin venir aquí despues. Hace días que ha llegado á Madrid, y en vez de ir á Segovia, no se ha movido de aquí. El Virey dice á V. A. en su carta que el capitán portador estaba encargado de vigilar sus pasos en Venecia. Tal vez traiga el plan de una alianza, que no es la vez primera que los Venecianos lo han hecho con los Turcos. El plan puede haber sido adivinado por Luis XII, y de ahí la amenaza en Nápoles.

—¿Con qué vuestra opinion es que debemos apresurarnos á entrar en la liga?

—Sin perder un día: de lo contrario, nos esponemos á una sublevacion en Nápoles, y á ver aparecer en Navarra un ejército francés, que por el pronto haria fracasar la expedicion á Oran.

—Y el embajador de Bayaceto, ¿dónde está?

—Se aloja en la propia casa del capitán portador de estos pliegos.

—Todo lo sabeis, señor cardenal, dijo D. Fernando sonriéndose.

—Sé lo que me importa saber para el mejor servicio de V. A.

—¿Y cómo?

—Teniendo por todas partes quien oiga y vea lo que yo no puedo oír ó ver.

—En definitiva: dijo el Rey levantándose, ¿me aconsejais que me una á la Liga?

—Haced Señor salir un correo para Francia antes hoy que mañana, y ofreced vuestra adhesion á Luis XII mientras pensamos en los medios de cerrarle las puertas de Castilla.

—¿Y cómo?

—Apoderándonos de Navarra.

—¿De qué manera?

—Escuchadme aun algunos instantes, Señor.

—Os escucho: respondió el Rey volviendo á sentarse.

—Satisfecho que sea el justo resentimiento que tiene la Santa Sede contra la república de Venecia, la serán insoportables los franceses: que se harán odiosos en Italia como se hicieron con Carlos de Anjou y con Carlos VIII.

—Es evidente.

—Entonces haremos otra liga contra ellos; y pediremos al pontífice bula de ex-comunion contra el Rey de Navarra, y que declare sus estados pertinaces al que los conquiste.

—Pero, interrumpió el Rey: siempre tendremos entonces como ahora, en contra nuestra al Rey de Francia, en el momento que toquemos á Navarra.

—Es indudable, Señor: pero ahora tendríamos además en contra á la Santa-Sede; y entonces estará con nosotros.

Además, la Inglaterra será tambien nuestra aliada, aprovechando esta ocasion de invadir la Guinea. Esto aparte que dejamos hoy el mando del ejército de la Liga á Luis XII, quien cargará con la odiosidad de toda Italia, y la misma Venecia vendrá mañana con nosotros. (1)

D. Fernando miró asombrado á aquel franciscano que ajustaba los acontecimientos futuros, á su cálculo, y con tal precision, que en ninguno, hasta entonces, se habia visto desmentido.

Receloso y desconfiado sin embargo como lo dió á demostrar con todos los grandes hombres que engrandecieron su reinado, no quiso D. Fernando demostrar que se dejaba guiar por los consejos del cardenal, y volvió á levantarse.

—Mandadme, dijo, mañana al capitán, puesto que sabeis su morada; y en cuanto al embajador, no le recibiré hasta que podais dejar el lecho. Quiero que esteis presente.

—Entonces, replicó el cardenal, será cosa de dos ó tres días lo mas: y fué á acercar sus labios

(1) Estos planes se llevaron á cabo cuatro años despues; y en cinco días ocupó el Duque de Alba la Navarra que desde entonces se incorporó á Castilla.

á la mano que le tendió el Rey: pero este se adelantó besando la suya, y despidiéndose.

Al día siguiente salía de una de las casas situadas cerca de la antigua puerta de Alcalá un hombre á caballo.

Ya en medio de la calle refrenó su palafren, é hizo una señal de despedida á otro hombre que estaba asomado á una azotea de la misma casa.

El que cabalgaba era el capitán Pedrarias que marchaba á Toledo.

El que se quedaba era Ali-Hassam.

El capitán hizo tomar á su caballo un trote sostenido tal, que seis boras despues se apeaba á la puerta de nuestra de antiguo conocida venta de los Tres Reyes Godos.

—¡Ah de casa! dijo como cinco años antes le vimos esclamar en una noche que seguramente no habrá olvidado el lector.

Una muger jóven, pequeña, viva y alegre le salió al encuentro.

Dios guarde á vuesa merced, Señor caballero: dijo alargando la mano á las riendas del caballo que le entregaba el capitán.

—Que den pienso á mi caballo, que bien lo ha menester despues de cinco horas trotando, y disponed algo que pueda tomar yo.

La ventera llamó á un muchacho de unos catorce años, y le repitió la órden del caballero. Luego dirigiéndose á este le dijo.

—¿Qué desea vuestra merced?

—Cualquier cosa: que no soy melindroso ni descontentadizo.

—Serviré á vuesa merced un guisado de liebre cazada ayer por mi marido.

—¡Ah! ¿teneis marido? preguntó como admirado Pedrarias.

—Vaya, y porqué no le habia de tener? si señor: tengo marido, pero muy buen mozo.

—¿Qué se ocupa de cazar?

—No señor: se ocupa de labrar las tierras que están en derredor de la venta: pero ayer fué día festivo, y salió un rato al Robledar con los perros.

—¿Al Robledar?

—Sí Señor: pertenece, no sé si lo sabreis, á los monges de Illescas, y en el contrato de arrendamiento que hizo mi marido de esta casa y tierras cercanas, está la cláusula de que pueda cazar con perros.

—¿Pero ese Robledar, es sitio seguro? preguntó Pedrarias tomando un banquillo de madera y sentándose en el fresco portalon.

—¿Cómo seguro? replicó la jóven ventera.

—Quiero decir, si no hay bandoleros.

—Ni quiera Dios que los haya. Desde hace cinco años que mataron al capitán de la partida, esta debió desbandarse, y nada se ha vuelto á oír de ella.

Y mientras esto decia, arrimaba una pequeña mesa á donde estaba sentado Pedrarias, y la cubria de un limpio mantel de cáñamo.

—¿Que mataron al capitán de la partida? preguntó Pedrarias; ¿y quién era?

—Un hombre muy malo.

—Me lo figuro: pero su nombre.

—Olmedilla.

—¿Eh? dijo el capitán como sino hubiera entendido.

—Digo que se llamaba Olmedilla.

—¿Y quién lo mató?

—¡Ah! es toda una historia: replicó la ventera que se despepitaba por charlar aun lo que no sabia, cuanto mas lo que sabia.

—¿Sí, eh? contádmela.

—¿Vuestra merced es aficionado á oír historias?

—¡Mucho! pero no en ayunas.

La ventera comprendió, y entrando en la inmensa cocina que ya conocemos, salió al poco rato con un puchero que vació en un plato de barro de Talavera.

Despues, acompañado de pan y un jarro de vino lo sirvió al capitán.

—Decid, decid, buena muger: que os escucho con los cinco sentidos.

—Pues es el caso, Señor, dijo la ventera sentándose tambien en un poyo de piedra, que hace cinco años habia en esta venta otros venteros.

—¡Ya! interrumpió Pedrarias mascullando un trozo del lomo de la liebre ¡ya! pero no se



que tenga que ver?... ó acaso fueron esos otros venteros los que mataron á ese Olmedilla?

—Nada de eso, Señor: dajadme contároslo, y lo sabreis mas pronto que interrumpiéndome.

—Os escucho.

—Pues es el caso, Señor; que esos venteros estaban en buena amistad con el tal Olmedilla.

—Es un buen medio de prosperar: adelante.

—Y el capitán de bandoleros les habló un día para que envenenasen á un caballero que había de pasar la noche aquí.

—¿Y le envenenaron?

—Ya lo creo: es decir no le envenenaron: porque quien lo hizo, fué el tío Mateo que era un malvado, al paso que su muger era una santa.

—Estais bien enterada: dijo Pedrarias.

—Ya lo creo: como que lo sé todo por mi primo carnal Juan Chaqueta que servia entonces en la venta, de mozo de cuadra.

—¿Y que interés tenia ese Olmedilla en envenenar á aquel pasajero?

—El ninguno: no hacia otra cosa que desempeñar un encargo que le habian dado.

—¿Quién?

—Tampoco se sabe.

—Pues entonces ¿de qué se infiere que Olmedilla y los venteros obraban por cuenta ajena?

—Porque el ventero se ahorcó de desesperacion en el calabozo, y antes dejó escrito de su puño y letra en una pizarra, que Olmedilla había sido el causante del envenenamiento: pero por instigaciones de otro.

—¿Y no decia quien era ese otro?

—No le conocia: pero dejaba en su escrito las señas de él: era segun decia en la pizarra un caballero de gran estatura, á quien no pudo ver la cara.

—Las señas son mortales: dijo Pedrarias tratando de disimular la inquietud que se apoderaba de él, apesar suyo.

—¿Lo creis así? replicó la ventera amostazada un tanto de que se la supusiera tan poco enterada: pues si lo creis así Señor caballero, estais equivocado.

—¿Habia mas señas?

—Por lo escrito en la pizarra por el ventero momentos antes de ahorcarse, no: pero al día siguiente se encontró átravesado de una estocada á la orilla del Manzanares el cuerpo de Olmedilla; y entre su juven, una carta que le habia dirigido el que tenia interés en envenenar al pasajero y echar la culpa á una jóven que le acompañaba.

—¿Y esa carta estaba firmada?

—Lo estaba con una *Pe*: y por esto, y por la declaracion de una tabernera que vivia cerca del rio; y que oyó gritar: *no me mateis D. Pedro*, se vino en conocimiento de que un D. Pedro era el matador de Olmedilla, que indudablemente era el mismo que firmaba la carta encontrada en el cadáver del capitán de bandoleros, y que indudablemente ó se olvidó de recoger, ó no tuvo tiempo para ello, ó la daba como no existente.

Pedrarias se bebió la mitad del jarro de un sojo trago, y al dejarlo sobre la mesa, lo hizo de tal manera, que lo rompió en cien pedazos.

—¡Bah! ¡bah! dijo, al oír lo mismo sobre poco mas ó menos que le habia dicho el *sbirro* en el palacio de Val-de-Noto: cobraos el almuerzo, el pienso de mi caballo, y el cuento y dejadme en paz, buena muger.

—¿Cuento dice vuesa merced? replicó la ventera escandalizada de que se dudase de la verdad de lo que referia; cuento! sí: tan verdad como que el ventero se ahorcó; y su muger, que le queria entrañablemente, apesar de que era un pícaro, se volvió loca de sentimiento.

El capitán pidió su caballo por toda contestacion, y montando en él, siguió su camino á Toledo.

Aquella misma noche cuando el toque de ánimas resonaba en la gótica catedral de la imperial Toledo, un hombre de gran estatura y embozado en una gran capa de color oscuro, atravesaba el Zocodover donde un día vimos alzarse el tablado para quemar al viejo judío Micer-Codro.

Llegó al confin de la plaza, tiró á la derecha: rebasó los límites del Alcazar y se perdió bien pronto entre las sombras que proyectaban las negras ruinas de un caseron inmenso.

Todavía un momento se destacó su gigante silueta, y tal vez, algun transeunte medroso apresuró el paso santiguándose y pronunciando un exorcismo contra el alma condenada del viejo vampiro, que segun las consejas de los vecinos, andaba errante por aquellos contornos.

Luego desapareció como si se lo hubiera tragado la tierra.

Una hora despues sonaba la queda, y al ir á cerrar las puertas de la posada de los Tres Reyes Magos, un hombre de gigante talla y arrebuñado en una amplia capa gris, penetró en el zaguán.

—Llamad á maese Pedro, dijo al mozo que acabó de cerrar la puerta, y marchó á obedecer la orden recibida.

El caballero se quedó esperando.

Pocos instantes despues se presentó el posadero con la misma cara de bribon que le vimos el día que el capitán Pedrarias fué á darle tres mil ducados, y á pedirle cinco caballos y cuatro hombres decididos á todo.

—¿Es vuesa merced quien me llama? dijo parándose ante el caballero.

Este se acercó al posadero y dejó caer un tanto el embozo de su capa.

—Poderoso Dios! dijo el bribon, santiguándose como si hubiera visto al diablo: sois el capitán Pe.....

—Silencio: interrumpió el hombre de la capa.

—He sabido guardarlo cinco años, y lo mismo lo guardaré aunque viviera cinco mil.

—Está bien, y solo así es posible que vivais largo tiempo.

—¿Qué se ofrece á vuesa merced?

—Os acordais, maese Pedro, de un hombre que buscasteis hace cinco años?

—Me acuerdo de cuatro.

—Si: pero yo solamente me refiero á uno.

—¿Su nombre?

—Ayendaño.

—Me acuerdo.

—¿Qué se ha hecho de él?

—A siete leguas de aquí y cerca de una granja llamada del *Espinar*, hay un santuario denominado de la *Cruz maldita* porque....

—Sé el porqué: adelante.

—Pues bien: Señor, en ese santuario se celebra una misa por....

—Lo sé tambien: adelante.

—Entonces, os diré que se celebran dos una por lo que sabeis; y otra por el alma de Ayendaño.

—¿Luego murió?

—Así lo dice el fundador que le mató.

—¿Cómo?

—Probablemente en desafío: ¡bah! vaya por los que Ayendaño mató.

Y maese Pedro refirió todos los detalles que ya sabemos acerca del suceso.

Pedrarias se quedó un momento pensativo y despues pidió á maese Pedro una habitacion para pasar la noche.

El posadero descolgó uno de los montecinos faroles que alumbraban el zaguán y echó por la escalera arriba, seguido del capitán á quien dejó en su aposento.

—Estoy arruinado, y además gravemente comprometido: pensó Pedrarias sentándose en un amplio sillón de cuero, y dejando caer su cabeza sobre las palmas de sus manos.

—Pero quien puede ser el demonio que tan fatalmente y con tanto acierto me ha herido de muerte? Maese Mateo ha muerto: Ayendaño ha muerto: Olmedilla ha muerto: Mari-Juana se volvió loca: pero aun cuando todos ellos vivieran, ninguno, tenia motivos para saber ni de que murió Micer-Codro, ni la existencia del tesoro en la torre de Roboan, ni tenian interés en que apareciese sobre el cadáver de Olmedilla esa carta que yo no he escrito, y que me compromete tanto.

(Se continuará.)

VÁZQUEZ DE ALDANA.

Á LA MEMORIA DE MI QUERIDA HIJA ELOISA.

Soneto.

Mariposa gentil de álas doradas descendida al hogar de mis amores, mas pura que el aliento de las flores por el aura sutil acariciadas.

Relámpago fugaz en las pasadas memorias, de otras páginas mejores, recuerdos para el alma punzadores cuyas huellas allí viven gravadas.

Jamás te olvidaré, dulce hija mia, tesoro de mi amor tiempo escondido en solitaria bóveda sombría.

¡Cuanto mejor no haberte conocido! Que si ayer aumentastes mi alegría, hoy suspira por tí mi pecho herido.

MELQUIADES MAVILLARD.

A CERVANTES.

Manila, perla de Oriente, rico florón de la España cuyo fulgor nada empaña,

dando una prueba evidente que glorias pátrias no olvida, con entusiasmo profundo cantó al genio sin segundo que muerto empezó su vida.

Cantó, ¡sí! ¡ha un año ahora! mas al cisne asemejado su canto, quedó cortado... su lira, quedó insonora.

¿Olvidó tu nombre, acaso, quien tiene española fibra? ¡No! Miguel; tu nombre vibra desde el Oriente al Ocaso.

¿Mas que causa pudo haber para que tal sucediera, y Manila no cumpliera con un *sagrado deber*

¡por tanto tiempo olvidado! y que ha un año recordó...? ¡El destino lo evitó;

Mas contra él ha luchado !! Y pues fué la negra suerte quien enmudeció la lira de la que hoy en su pira no quema incienso á tu muerte.....

¡Miguel, á el *hado* perdona! y oye el plañidero canto que con amargo quebranto hoy la Pátria madre entona,

Por el que valioso lote al espirar la legó, y un libro escrito dejó en letras de oro ¡*El Quijote!*

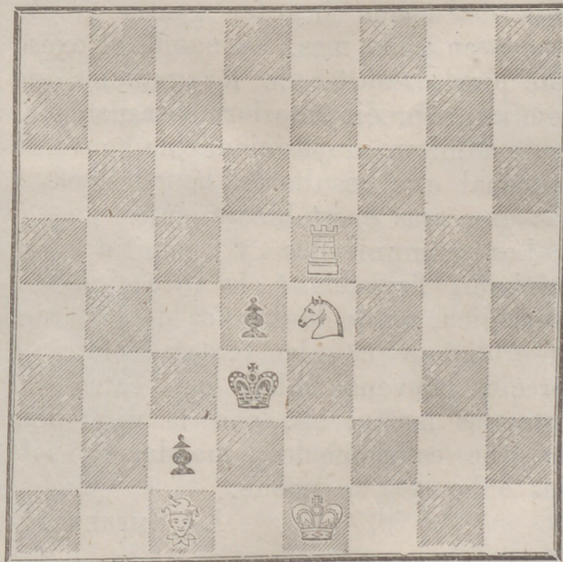
¡Joya que, ahora como antes extasiado el mundo admira y á la par ríe y suspira, por el inmortal Cervantes!!

Manila 22; Abril 1877.—R. RAMÍREZ MANSO.

AJEDREZ.

PROBLEMA NÚM. 28.

NEGRAS.



BLANCAS.

Juegan estas y dan mate en tres jugadas.

SOLUCION AL PROBLEMA NÚM. 27.

BLANCAS.

NEGRAS.

1.ª C 5 AD.

1.ª P toma C.

2.ª A casilla D.

2.ª P toma T.

3.ª A 2 R, jaque-mate.





# SECCION DE ANUNCIOS.

## LA OCEANIA ESPAÑOLA.

PERIÓDICO DIARIO.

### CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

EN MANILA, un peso al mes, pago adelantado sirviéndose el periódico á domicilio. EN PROVINCIAS, tres pesos tres reales el trimestre, tambien adelantado, debiendo hacerse las suscripciones por medio de los corresponsales, cuya lista publicamos ó directamente con la Administracion del periódico, acompañando el importe de seis pesos seis reales por un semestre, teniendo cuidado la dicha Administracion de avisar oportunamente para su renovacion.

Sin este requisito no podemos servir ninguna coleccion.

Los MM. RR. PP. que deseen hacer las suscripciones por medio de las respectivas Procuraciones, ó directamente con la administracion, abonarán solo la cantidad de 12 pesos al año.

EN ESPAÑA Y EL ESTRANGERO, ocho y diez pesos el semestre, respectivamente, haciéndose tambien suscripciones por medio de los corresponsales en Madrid, Paris y Lóndres, ó directamente con la Administracion.

Asi mismo admitirán suscripciones nuestros corresponsales de Hong-kong, Singapore y demas puntos que indica la lista, en las mismas condiciones que los anteriores.

Para los señores suscritores que deseen completar la coleccion encuadernada, tendremos números sueltos para suplir cualquiera falta ó extravío, que facilitaremos gratis á los que se sirvan pedirnoslos.

Los anuncios para la cuarta plana se remitirán firmados á la Administracion, antes de las cuatro de la tarde, espresando con claridad los dias en que han de insertarse.

Su precio será el de 5 cuartos linea por cada dia de insercion en la cuarta plana y de 10 en la tercera.

Los señores suscritores tendrá la ventaja de poder insertar gratis veinte lineas en cada mes, abonando el exeso que pueda resultar de los anuncios que remitan, al precio anteriormente marcado.

Se admiten proposiciones de convenio mensual que resultarán beneficiosos, á las empresas ó establecimientos.

Los comunicados y remitidos se enviarán firmados á la Direccion del Periódico, antes de las dos de la tarde, insertándose en la tercera plana á precios convencionales, asi como las esquelas mortuorias, con la diferencia de que estas pueden mandarse hasta las ocho de la noche.

LA EMPRESA.

### NI MAS NI MENOS.

NOVELA ORIGINAL

de

H: ROUD-FERNAND.

Un tomo en cuarto con lámpas, cuatro reales. Se han recibido pocos ejemplares. Magallanes 32.—Imprenta de El Oriente.

## FLORA DE FILIPINAS.

Se reparte la 1.ª entrega, con las siguientes láminas:

EDICION DE LUJO.

Renealmia exaltata.	LINN.	Vulgo: Tagbac.
Graptophyllum hortense.	NEES.	
idem alba.	JUNSK.	idem. Moradong maputi.
idem rubrum.	JUNSK.	idem.
Globba marantina.	WILD.	idem. Tamohilan?
Curcuma xanthorrhiza?	ROXB.	idem. Tamahilan.
Jasminum sambac.	AIT.	idem. Sampaguita.
idem bicorollatum.	NOROHN.	idem. Campuput.

EDICION CORRIENTE.

Renealmia exaltata.	LINN.	Vulgo: Tagbac.
Zingiber zerumbet.	J. E. SMITH.	idem. Luyang-Osin.
Curcuma xanthorrhiza?	ROXB.	idem. Tamahilan.
Canna indica.	LINN.	idem. Tagbac-tagbac.
Jasminum sambac.	AIT.	idem. Sampaguita.
idem bicorollatum.	NOROHN.	idem. Campuput.

Las plantas reproducidas serán las mismas para una que otra edicion, variando solo el tiempo de repartir las láminas.

La 2.ª entrega correspondiente á este mes, se dará á la mayor brevedad, haciéndose el reparto sucesivo de dos en dos entregas, ó de tres en tres cada mes, como puede elegir el Editor.

Sigue abierta la suscripcion en el establecimiento tipográfico de los Sres. Plana y C.ª—Escolta.

**GRAN DEPÓSITO**  
 Y  
**TALLER DE MARBACHES**  
 DE  
**FRANCISCO DE P. RODRERA,**  
 PLAZA DE SANTA CRUZ.—MANILA.

Construccion de altares, pilas, lápidas y demás obras esculturales y arquitectónicas.  
 Especialidad en pavimentos de mármol para iglesias y edificios particulares y colocacion de agua-maniles para sacristia.  
 Constante y variado surtido en tocadores, consolas, veladores, lavabos y otros muebles con sobre de mármol, detodas clases. 0

### VELOUTINE POLVO DE TOCADOR

ESPECIAL PREPARADO AL BISMUTH

CH. FAY ADHERENTE É INVISIBLE

Reemplazando con ventaja los Polvos de Arroz y los Aceites.

Una ligera aplicacion basta para dar á la piel la suavidad y frescura de la juventud.

5 fr. la caja completa con borla.

Depósito en las principales farmacias y perfumerías del mundo.

### VIOLET

PERFUMISTA PRIVILEGIADO DE PARIS  
 Inventor del

JABON REAL DE THRIDACE

Y DE LA

VERDADERA CREMA POMPADOUR

Recomienda sus dos nuevas creaciones:

LAS BRISAS DE VIOLETAS DE SAN REMO

y la CHAMPAKA (Royal Parfum).

Para los guantes, blondas y pañuelos.

Eau Dentifrice  
DU DOCTEUR

**J.V. BONN**

NIHIL SUPRA  
Chez tous les Coiffeurs Parfumeurs

Maison des Epices Lourdes à PARIS

Plus de Teintures Progressives  
 CHEVEUX BLANCS

**ORIZOLINE**  
 DE J. V. BONN  
 JAMES SMITHSON  
 Para devolver al natural  
 al cabello y á la la su  
 color natural en todos los  
 males.

Con este tinte se ha necesidad de lavar  
 la cabeza ni antes ni despues, así como  
 simple, resultada incolora, no mancha  
 la piel ni perjudica jamás á la salud.  
 L. V. BONN, 267 rue S. HONORE, PARIS.  
 de todos los se impere.

BEAUTÉ ET JEUNESSE  
**CRÈME-ORIZA**  
 DE  
 NINON DEL ENCLOS  
 L. V. BONN, PARFUMIER  
 Commissaire de plusieurs Cours  
 267 RUE S. HONORE, PARIS

Esta CREMA suaviza y  
 blanquea el cutis y le da la  
 transparencia y frescura de  
 la juventud hasta la edad  
 mas avanzada. Tambien  
 preserva el rostro del aso-  
 lo de las pecas y arrugas.

EN PARIS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

Recompensa Nacional de 16,600 fr.  
 Grande MEDALLA de ORO á T. Laroche  
 MEDALLA en la Exposicion de PARIS 1875

**QUINA LAROCHE**  
 ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina est a afirmada desde veinte años ha, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estomago, fiebres antiguas, etc.

EL MISMO **FERRUGINOSO** es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloroanemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.